CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Un ambiente familiar desfavorable puede tener un gran impacto negativo en la autoestima y el rendimiento académico de los hijos; si los niños crecen en un hogar lleno de conflictos, críticas constantes o falta de apoyo, pueden sentirse inseguros y menos capaces de enfrentar desafíos. La falta de confianza en sí mismos puede llevar a que se desmotiven en la escuela, resultando en peores calificaciones y dificultades para concentrarse en sus estudios. El estrés y la ansiedad que surgen de un clima familiar problemático pueden hacer que les cueste aún más sobresalir académicamente, creando un círculo vicioso en el que las dificultades escolares refuerzan sus inseguridades y viceversa.

Debido al interés suscitado, en el ámbito educativo resulta importante evaluar el funcionamiento familiar y la autoestima, ya que juegan un papel fundamental dentro del desarrollo académico de los estudiantes, en especial en los adolescentes, ya que en muchas oportunidades los estudiantes se muestran inseguros, desorganizados a la hora de realizar trabajos, con poca motivación y dificultad para poder expresarse, debido a que muchas veces carecen de una buena autoestima, lo cual les llega a perjudicar en el ámbito académico muchas veces, trayendo como consecuencia notas de reprobación o un menor rendimiento académico, siendo la parte inferior del problema en muchas ocasiones una familia negativa o desfavorable (Del Carpio, 2023).

Un clima familiar desfavorable puede tener profundas repercusiones en la autoestima y el rendimiento académico de los hijos. Cuando los adolescentes crecen en un entorno familiar caracterizado por conflictos frecuentes, críticas constantes, falta de apoyo emocional o comunicación ineficaz, su autoestima puede verse seriamente afectada. La percepción negativa de sí mismos puede surgir por sentirse no valorados o insuficientemente respaldados por sus familiares. Esta disminución en la autoestima puede llevar a una falta de confianza en sus propias habilidades y una mayor dificultad para enfrentar los desafíos académicos.

Por su parte, el impacto en el rendimiento académico puede manifestarse de varias maneras. La falta de apoyo emocional puede reducir la motivación, también, la capacidad de concentración de los estudiantes, haciendo que les resulte más difícil enfocarse en sus estudios, factores combinados que pueden resultar en un bajo rendimiento académico, creando un ciclo en el que las dificultades en la escuela refuerzan las percepciones negativas

de sí mismos, afectando aún más su desempeño escolar. Por tanto, entender y abordar el clima familiar es esencial para mejorar tanto la autoestima como el rendimiento académico de los estudiantes.

En la presente investigación se planteó como objetivo principal; Determinar relación clima social familiar, autoestima y rendimiento académico en estudiantes 2° y 3° secundaria Unidad Educativa "Aniceto Arce" Tarija 2023.

Haciendo énfasis en las definiciones de las variables, respecto al **clima social familiar**, para Moos (1974), es "la apreciación de las características socio ambientales de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros, además de los aspectos del desarrollo y estabilidad en su estructura básica" (p.1).

Ahora bien, la **autoestima** según Coopersmith (1967), "es la apreciación que mantiene la persona en referencia a sí mismo, expresando una postura de aprobación o desaprobación, indicando que tanto el individuo se siente capaz, significativo, con éxito, y merecedor en todos los aspectos de su vida, es un juicio de la persona sobre el merecimiento que se expresa en su actitud, y que mantiene hacia sí mismo" (p.2).

Por último, cuando se hace referencia al **rendimiento académico**, de acuerdo al Ministerio de Educación (2014), se entiende a "la expresión numérica de la valoración de los resultados obtenidos en los procesos educativos de las dimensiones de la o el estudiante y coherente con la evaluación cualitativa" (p.7).

Existe una variedad de investigaciones que se enfocan en los factores que influyen en la autoestima como también en el rendimiento académico, algunas de ellas se describen a continuación:

En primer lugar, a **nivel internacional,** Lozano y Aranzábal (2019), realizaron la investigación; "Clima social familiar y resiliencia en estudiantes de 3, 4 y 5 año de secundaria". El objetivo del artículo fue determinar la relación que existe entre el clima social familiar en sus tres dimensiones y la resiliencia en los estudiantes de tercero, cuarto y quinto año del nivel secundario de una corporación educativa del norte del Perú. El estudio realizado fue de corte transversal y alcance descriptivo-correlacional, con una población de 394 estudiantes de 13 a 19 años. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Clima Social

Familiar FES de Moos y la Escala de Resiliencia (ER) de Wagnild y Young. Los resultados obtenidos demuestran que existe relación entre el clima social familiar y la resiliencia (rs =.175, p <.05). Asimismo, la dimensión del clima social familiar "relaciones interpersonales" presenta una correlación significativa (rs =.123, p <.05) y "desarrollo personal" muestra una correlación altamente significativa con la "resiliencia" (rs =.211, p <.01). Sin embargo, la dimensión "estabilidad" y la "resiliencia" no presentan correlación significativa. A partir de los datos analizados se concluye que el clima social familiar se encuentra asociado con la resiliencia en los adolescentes de la población estudiada y por ende debe de seguir siendo investigado.

Asimismo, Araoz y Uchasara (2020), realizaron el estudio: "Clima social familiar y autoconcepto en estudiantes de una institución educativa estatal", el objetivo fue determinar la relación que existe entre el clima social familiar y el autoconcepto en estudiantes de educación secundaria de una institución educativa estatal de El Triunfo, el enfoque fue cuantitativo, el diseño no experimental y el nivel correlacional. La muestra fue conformada por 231 estudiantes del nivel de educación secundaria a través de un muestreo probabilístico estratificado a quienes se les aplicó la Escala de Clima Social Familiar (FES) de Moos y Trickett (1974) y la Escala AF-5 de García y Musitu (1999). Los resultados refieren que se halló mediante la prueba rho de Spearman que existe una correlación directa y significativa entre el clima social familiar y el autoconcepto (rho=0,532; p), además los datos indican que el clima social familiar es deficitario y se debe abordar.

En una investigación del "clima social familiar, autoestima y el rendimiento escolar en estudiantes de secundaria del 4 y 5 de institución educativa Perú -Trujillo". Permite evidenciar que es importante dentro de un sistema familiar, forjar y mantener adecuada relaciones sanas y estables en donde los miembros puedan expresar sin dificultad sus emociones o pensamientos y a la vez sientan el apoyo por parte de sus familiares, ya que esto contribuye en su amor propio, el auto-respeto y la imagen que tienen sobre sí mismos, contribuyendo en el desempeño escolar (Paz, 2019, p.51)

En Buenos Aires se investigó las relaciones familiares la autoestima y el rendimiento escolar los resultados permiten evidenciar que existe una correlación entre las 3 variables

existen relaciones familiares positivas las que contribuyen en la formación de la autoestima y a las ves genera impacto en el estudio (Baez, 2014, p.34).

En Barcelona, se buscó conocer la relación entre la autoestima y el rendimiento escolar, para lo cual evaluó a 27 estudiantes cuyas edades oscilaron de 9 a 13 años, quienes respondieron al cuestionario de autoestima, para el rendimiento escolar, tomó como base el registro de notas. Los resultados permiten evidenciar que el 87% tiene una autoestima alta y el 80% tienen un muy buen desempeño académico; asimismo encontró una asociación estadísticamente significativa entre ambas variables (Rabell, 2012, p.35)

A nivel nacional, el bajo rendimiento escolar, es uno de los problemas que afecta a la educación en general, profesores y autoridades educativas muestran preocupación por el bajo rendimiento de los alumnos de los diferentes establecimientos educativos y muchos no saben cuál es la razón para que suceda; algunas investigaciones realizadas revelan que las principales causas son problemas familiares, poca motivación para el estudio por parte de los alumnos, factor económico, etc. Sin embargo, el bajo rendimiento es un fenómeno que se da según el contexto social específico al cual se dirigía la atención; por tal motivo, no siempre los datos pueden ser muy generalizados; por lo tanto, es importante investigar el fenómeno según cada sistema educativo geográficamente definido. Uno de los estudios realizados por el Ministerio de Educación afirma que "el bajo rendimiento escolar puede ser explicado por varios factores. Trabajo infantil por insuficientes recursos económicos en las familias, falta de infraestructura escolar, falta de interés por la educación y otros" En año 2015 se realizó una investigación en La Paz, al respecto se pudo conocer que el rendimiento académico de los estudiantes se ve influenciado por el entorno familiar, es decir es importante para los estudiantes el seguimiento que puedan hacer los padres de familia sobre sus actividades educativas, se encontró que 112 estudiantes viven en medio de familias desintegradas donde solo se vive con la madre o padre por diversas razones (Tindal et.al, 2016, p.10).

A **nivel regional,** existen otras investigaciones, aunque son muy pocas que tienen relación con este problema, los estudios realizados se encuentran en tesis de la Universidad Autónoma "Juan Misael Saracho" de la carrera de Psicología

En una investigación realizada a los estudiantes de 4 ° y 5 ° de secundaria de los colegios del municipio de Uriondo. mediante los datos encontrados, se puede evidenciar que

los adolescentes tienen un nivel de autoestima en su mayoría "promedio" lo que significa que los adolescentes tienen una autoestima aceptable, pero poseen una cierta inestabilidad en la percepción de sí mismos, llegando así a la conclusión de que el 9% de los estudiantes presentan una autoestima "baja", un 67% tienen una autoestima "promedio" y un 23% tiene una autoestima "alta". En el cruce de las variables, entre el clima socio familiar y la autoestima se puede observar que existe una correlación "positiva significante" entre ambas variables, por lo que se puede llegar a la conclusión de que a mayor clima socio familiar positivo, mejor nivel de autoestima (Rodríguez, 2021).

En una investigación dirigida a niños y niñas de 10 a13 años de edad de las Unidades Educativas "San Andrés", "Guerrahuayco" y "Turumayo" del área rural de la ciudad de Tarija. Los resultados demuestran que hay una correlación positiva entre el rendimiento escolar y las estrategias situacionales utilizadas en los contextos social y académico. Mientras que en el contexto familiar y de la salud se encontró con poca frecuencia la utilización de estrategias adecuadas al momento de enfrentarse al problema. En cuanto a la correlación entre ambas variables, es decir, rendimiento académico y autoestima se encontró una correlación positiva en el puntaje general, así como en los puntajes separados en las áreas personal, familiar y social (Pereira, 2012)

Una investigación a estudiantes de 5° y 6° de secundaria del municipio de Padcaya en la gestión 2017, según los datos obtenidos del rendimiento académico con relación a la autoestima muestra que un 100% está situado en un nivel bajo, es decir, que los estudiantes que presentan rendimiento académico bajo tienden a presentar autoestima baja. Los estudiantes que presentan baja autoestima particularmente son propensos a no realizar las tareas complejas, temen a fracasar en ellas, lo cual demuestra su poca iniciativa, motivación y determinación por completarlas; los estudiantes no se involucran en actividades académicas en las cuales por lo general reciben evaluaciones negativas (Armella, 2018).

Dentro de la Unidad Educativa "Aniceto Arce" de la ciudad de Tarija, el director sostiene que los estudiantes en las últimas gestiones han empezado a mostrarse más problemáticos y puede ser efecto de que en la familia no hay una buena convivencia. Por ende, investigar sobre el clima que existe dentro del hogar resulta importante y puede ayudar a que se trabaje con los estudiantes de estos grados, que son lo que más presentan dificultades

en sus notas, muchos de ellos no tienen una buena autoestima o tienen una buena salud mental debido que en la familia las cosas se están haciendo mal (Entrevista realizada, 28/10/2024).

Investigar el clima familiar resalta la necesidad de comprender el contexto en el que viven los estudiantes, proporcionando información valiosa para abordar las dificultades que enfrentan en su desempeño escolar. Además, muchos de ellos carecen de una buena autoestima y salud mental, también es importante la interconexión entre el entorno familiar y el bienestar de la persona, reforzando la idea de que cualquier intervención debe considerar el ámbito familiar.

Una vez presentada el problema y las investigaciones semejantes, se formula la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es la relación clima social familiar, autoestima y rendimiento académico en estudiantes 2° y 3° secundaria Unidad Educativa "Aniceto Arce" Tarija 2023?

1.2. JUSTIFICACIÓN

En la actualidad se evidencian una serie de dificultades entre los adolescentes que generan gran preocupación, siendo necesario que se realicen investigaciones que contribuyan a tener un panorama más amplio del entorno en el cual se desarrollan. El presente trabajo de investigación tuvo como principal objetivo Determinar relación del clima social familiar, autoestima y rendimiento académico en estudiantes 2° y 3° secundaria Unidad Educativa "Aniceto Arce".

Durante la etapa de secundaria, los estudiantes se encuentran en un momento de transición, donde el clima familiar puede influir significativamente en su desarrollo académico. Por tanto, se hace necesario investigar y comprender la relación entre el clima social familiar, la autoestima y el rendimiento académico en estudiantes de secundaria, permitiendo brindar apoyo adecuado a los estudiantes, así como programas educativos que promuevan un ambiente familiar positivo, fortaleciendo su autoestima y favoreciendo su rendimiento académico.

1.2.1. Justificación social

Es importante mencionar que el Trabajo de Investigación tiene una **justificación** social, debido que la educación es la etapa clave con la formación integral de los futuros ciudadanos de nuestra sociedad y por tanto existe la necesidad de reorientar su formación personal partiendo de conocer el clima familiar en el que se desenvuelve el estudiante. La importancia de la investigación está en que se pondrá a disposición de los profesores del nivel secundario el conjunto de teorías que permitirán sustentar su desempeño pedagógico en base a sólidas propuestas teóricas y pueda enfrentar con pertinencia problemas en su aula.

1.2.2. Justificación científica

En cuanto a la **justificación científica**, la investigación permite comprender cómo los factores del entorno familiar pueden influir en la percepción que los adolescentes tienen de sí mismos y en el desempeño escolar, también contribuye al campo de las ciencias sociales al integrar variables del contexto emocional del hogar con logros en el área académica, proporciona resultados que pueden orientar futuras intervenciones en el ámbito educativo.

1.2.3. Justificación teórica

De igual manera, cuenta con una **justificación teórica**, ya que se está brindando con información y datos actuales sobre el clima social familiar, autoestima y rendimiento académico que tienen los estudiantes, datos que pueden ser utilizados como base teórica de futuros trabajos de investigación como también para accionar nuevas intervenciones prácticas sobre la población objetivo.

1.2.4. Justificación práctica

La investigación también cuenta con una **justificación práctica**, ya que a pesar de que no se tuvo previsto realizar intervenciones con los estudiantes, la información que se está brindando puede ser utilizada por instituciones o grupos que trabajan con la población estudiantil, para la realización de talleres o actividades destinadas a reducir el problema en la sociedad

CAPÍTULO II DISEÑO TEÓRICO

2.1. PREGUNTA PROBLEMA

¿Cuál es la relación clima social familiar, autoestima y rendimiento académico en estudiantes 2° y 3° secundaria Unidad Educativa "Aniceto Arce" Tarija 2023?

2.2. OBJETIVO GENERAL

Determinar relación clima social familiar, autoestima y rendimiento académico en estudiantes 2° y 3° secundaria Unidad Educativa "Aniceto Arce" Tarija 2023.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1.- Identificar el nivel de clima social familiar en estudiantes, en sus dimensiones relaciones, desarrollo y estabilidad en estudiantes de 2° y 3° de secundaria.
- 2.- Describir el nivel de autoestima que presentan los estudiantes, en sus dimensiones: Sí mismo, Social-Pares, Hogar-Padres y Escuela en estudiantes de 2° y 3° de secundaria.
- 3.- Establecer el nivel de rendimiento académico que presentan los estudiantes de 2° y 3° de secundaria.
- 4.- Correlacionar el nivel de clima social familiar con el nivel de autoestima y rendimiento académico que tienen los estudiantes de 2° y 3° de secundaria.

HIPÓTESIS

- 1.- Los estudiantes de 2do y 3ero de secundaria presentan un nivel de clima social familiar deficitario.
- 2.- Los estudiantes de 2do y 3ero de secundaria presentan un nivel de autoestima moderadamente baja.
- 3.- Los estudiantes de 2do y 3ero de secundaria presentan un rendimiento académico en desarrollo.
- 4.- A mayor nivel de clima social familiar, mayor nivel de autoestima y mayor nivel de rendimiento académico en los estudiantes.

OPERACIONALIZACIÓN

Variable	Definición	Dimensiones	Indicadores	Escala
Clima social familiar	"Es la apreciación de las características socio ambientales de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros, además de los aspectos del desarrollo y estabilidad en su estructura básica" (Moos, 1974, p.1).	Relaciones	-Cohesión -Expresividad -Conflicto -Autonomía -Actuación -Intelectual- Cultural -Social recreativa -Moral religiosidad	Escala del clima social familiar de Moos -Excelente 70-80 -Bueno 61-69 -Tiende a buena 56-60 -Promedio 41-55 -Malo 31-40 -Deficitaria 0-30
		Estabilidad	-Organización -Control	

	"Es la			Inventario de
Autoestima	apreciación que mantiene	Sí mismo	Valoración que la persona ejecuta y que a menudo presenta de su persona, que va en referencia a su apariencia física, virtudes, etc.	autoestima de
	la persona en referencia a sí mismo, expresando una			Coopersmith (Versión escolar)
	postura de aprobación o desaprobación,			Muy Alto nivel de autoestima
	indicando que tanto el individuo se siente capaz, significativo, con éxito, y merecedor en todos los	Social-Pares	Apreciación que la persona ejecuta y con reiteración tiene de su persona, en referencia a su dinamismo social.	95 a 99 Moderadamente Alto nivel de autoestima 80 a 90 Promedio nivel de autoestima
	aspectos de su vida, es un juicio de la persona sobre el merecimiento que se expresa en su actitud, y que mantiene hacia sí mismo"	Hogar-Padres	Valoración que la persona realiza y con reiteración tiene de su persona, en referencia a su dinamismo con los integrantes del conjunto familiar.	30 a 75 Moderadamente Bajo nivel de autoestima 10 a 25 Muy Bajo nivel de autoestima 1 a 5.
	(Coopersmith, 1967, p.2)	Escuela	Valoración que la persona realiza y con reiteración tiene de su persona, en referencia a su rendimiento académico.	

	"Es la expresión		Práctica de los	De acuerdo a la
	numérica de la	Ser	principios,	revisión de las
			valores y	
	valoración de los		actitudes que se	calificaciones:
	resultados		desarrollan en los	
	obtenidos en los		procesos	
	procesos		educativos.	(De 20 a 50
	educativos de las			puntos)
	dimensiones del		Evaluación de los	
	estudiante y	Saber	contenidos	En desarrollo
	-	Sabel	desarrollados	(De 51 a 67
	coherente con la		(saberes y	
Rendimiento	evaluación		conocimientos)	puntos)
académico	cualitativa"		Producción de	Desarrollo
	(Ministerio de		textos, ideas y	
	educación, 2014,		destrezas	aceptable
	p.7).		materiales como	(De 68 a 84
	F/.	Hacer	diseños,	puntos)
			herramientas y	p diagos)
			otros.	Desarrollo
				Óptimo
			Capacidad de	_
			tomar decisiones	(De 85 a 100
		Decidir	con sentido	puntos)
			comunitario,	
			establecimiento	Desarrollo pleno
			de consensos,	
			disposición a	
			ejecutar diversas	
			actividades con	
			iniciativa propia	
		l		

CAPÍTULO III MARCO TEÓRICO

El presente capítulo de la investigación abarca toda la información disponible en torno al clima social familiar, la autoestima y el rendimiento académico en estudiantes. En el capítulo, se incluyen tanto las definiciones teóricas como las dimensiones específicas de cada una de las variables, presentando un análisis detallado de sus componentes y características.

El capítulo sirve como base teórica que permite comprender las relaciones entre el clima familiar, la autoestima y rendimiento académico, proporcionando un marco teórico completo para el análisis e interpretación de los resultados.

3.1. CLIMA SOCIAL FAMILIAR

El clima familiar en la actualidad es de vital importancia, ya que tiene un rol fundamental en el desarrollo de la vida del ser humano, en la formación del adolescente ya que las conductas que manifiesta el mismo, son producto del ambiente familiar.

De acuerdo a la definición que brinda el autor del instrumento, Moos (1974) el clima social familiar es entendido como "la apreciación de las características socio ambientales de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros, además de los aspectos del desarrollo y estabilidad en su estructura básica" (p.1).

Las personas que se encuentran en el tipo de clima familiar medio o regular son personas que no tienen un buen desarrollo para expresar adecuadamente sus relaciones de interacción entre los padres e hijos; esto puede favorecer o limitar el desenvolvimiento personal del individuo en cuanto a su desarrollo y estabilidad (Pi Osoria y Cobián, 2016).

La familia es la parte del entorno más importante para los hijos, la influencia familiar es fundamental en el proceso de socialización, constituye la principal red de relaciones y fuente de apoyo. La familia es el primer entorno en el que los hijos socializan, adquiere normas de conducta y convivencia (Gaigordobil y Oñederra, 2010).

Cuando la dinámica social de la familia es funcional y los estudiantes cuentan, sobre todo, con el apoyo y ayuda en la familia, se producirán las condiciones favorables para

consolidar las relaciones entre los integrantes de la familia, así como el fortalecimiento y consolidación de la capacidad de afronte y resolución de problemas en la vida en general (Ruiz y Carranza, 2018).

Las familias son ejemplos muy importantes de los adolescentes, al observar que los padres no se respetan, pueden estimular la inseguridad y almacenar experiencias negativas. Asimismo, puede contribuir a la desvaloración de la autoestima, falta de atención y concentración, frustración académica, dificultad para controlar sus propias actitudes y emociones, y la facilidad de fracasar ante cualquier problema (Ramos, 2021).

3.1.1. Teoría del clima social familiar de Rudolf Moos

Muchos autores coinciden en afirmar que la interacción de los miembros de la familia produce algo que se denominó clima. Este término ha sido trabajado con mayor profundidad por Moos cuyos estudios han caracterizado algunos elementos del funcionamiento de las familias y han demostrado que existe relación entre el clima social familiar y la conducta de los miembros.

Para Moos "el ambiente familiar es un determinante decisivo, para las personas y es fundamental como formador del comportamiento humano, ya que este contempla una compleja combinación de variables organizacionales, sociales, así como también físicas, las que influirán contundentemente sobre el desarrollo del individuo". Así mismo Moos (1974) llega a la conclusión de que el clima social familiar es la situación social dentro de la familia y la cual define en tres dimensiones estrechamente vinculadas con la familia, cada dimensión está constituida por elementos que la componen.

3.1.2. Dimensiones y áreas del clima familiar

El clima social familiar Moos (1974) integra tres dimensiones o atributos afectivos que el autor considera para evaluar: dimensión de relación, dimensión de desarrollo personal y dimensión de estabilidad:

3.1.2.1. Dimensión de relación.

Esta dimensión evalúa tanto en grado de comunicación como libre expresión dentro de la familia, el grado de interacción que la caracteriza, se encuentra por las siguientes sub escalas:

Cohesión: es el grado en que los miembros de la familia se apoyan mutuamente, brindan ayuda constante entre ellos, valoran el compromiso, muestran compenetración afectiva, ofrecen respaldo emocional, se basa en la unión o la desunión de los vínculos familiares, generando una dinámica inestable que, inevitablemente, influye tanto en el comportamiento individual como en la forma en que cada integrante se relaciona con el entorno externo.

Expresividad: evalúa el nivel de aceptación hacia la libre actuación de los integrantes de la familia, así como el estímulo para que expresen de forma directa sus emociones, ideas, sentimientos, característica que se desarrolla mediante la promoción de decisiones autónomas en los hijos, decisiones que posteriormente son objeto de reflexión personal, se favorece una comunicación efectiva dentro del núcleo familiar. Dependiendo del estilo de interacción, algunas familias promueven la expresión emocional y conceptual; otras, en cambio, la limitan o desincentivan.

Conflicto: se refiere al grado en que los desacuerdos, tensiones internas, emociones negativas como la cólera o la agresividad, se manifiestan abiertamente dentro del ambiente familiar. La ausencia de una dirección clara genera conflictos permanentes. Frente a situaciones de presión o tensión sostenida, se requieren transformaciones dinámicas para restablecer el equilibrio. Cuando estos ajustes no se realizan, se pierde el sentido de los valores, se desdibujan los roles, se diluyen los objetivos comunes.

3.1.2.2. Dimensión de desarrollo:

Según el autor, esta dimensión evalúa el grado de importancia que tienen ciertos procesos dentro de la familia tales como la independencia y la competitividad, que pueden ser fomentados, o no, por la vida en común. Está constituida por cinco sub escalas:

Autonomía: se encuentra vinculado con el nivel o grado en que los integrantes constituyes la familia y como expresan convicción en ellos mismo auto eficiencia, seguridad de sí mismos y toman de sus propias decisiones.

Actuación: relacionada a las actividades que se dan en distintos ámbitos ya se escolar, laboral, se encuentra en una estructura puesta en acción o competencia entre ellos mismos.

Orientación cultural: relacionado al interés o grado que presenten por actividades político-intelectuales, sociales y culturales.

Social recreativo: es el grado de participación en actividades sociales y recreativas: diversión, paseos, fiestas, etc. Donde se desarrolla la unión, comunicación y socialización de los individuos que componen una familia. La familia es el agente de socialización porque constituye el puente entre el individuo y la sociedad.

Moralidad y religiosidad: mide el grado de las experiencias de tipo ético. La mayoría de las familias profesan una religión y sus propios valores éticos que suelen ser tomados por aprendizaje por parte de los hijos, que servirá como base para otras generaciones, además está relacionado a la importancia que se da en el ámbito familiar a las prácticas y valores.

3.1.2.3. Dimensión de estabilidad

Brinda información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que unos miembros de la familia ejercen sobre otros. Es considerada como la base inicial para tener seguridad entre sus miembros.

Organización: significa que se le da en la casa una clara organización para permitir planificar actividades y responsabilidades.

Control: se refiere a la dirección del entorno que está sujeta a reglas y procedimientos acordados.

El clima familiar es muy importante para contar con una adecuada relación intra e interpersonal con nuestro entorno e influye en la toma de decisiones; como bien se sabe es necesario lograr desenvolverse de manera óptima en el medio en que uno interactúa

cotidianamente, gracias a dicha interacción las personas podrán afrontar situaciones difíciles expresándose adecuadamente, siempre y cuando uno tenga la capacidad para hacerlo, el tipo de interacción familiar que establecen los sujetos desde su temprana infancia ejerce influencia en sus diferentes etapas de vida, facilitando, dificultando las relaciones en las diferentes esferas de actividad (Pi Osoria y Cobián, 2016)

Un clima familiar es negativo cuando las interacciones favorecen comportamientos egocéntricos, violentos, destructivos o intolerantes en los miembros de la familia, de forma que interfieran en su bienestar. De hecho, cuando esto sucede, se pueden encontrar una baja cohesión entre los miembros de la familia y un elevado número de conflictos. Como es fácil de imaginar, se convierte así en una fuente de estrés que conlleva malestar emocional para hijos y padres. Pero no solo eso, también puede producir problemas de conducta en los hijos, afectando el bienestar de todos. Por el contrario, el clima familiar también puede ser positivo, esto se consigue cuando los padres establecen unas reglas claras, usan el tiempo fuera y los refuerzos con más frecuencia que el castigo, tratan de razonar con los pequeños, les escuchan, les elogian y apoyan aquellas conductas positivas que quieren que el niño asimile como hábitos (Reguera, 2018).

3.1.3. Características de un clima social familiar favorable.

Entre las características principales, que presenta un buen ambiente familiar, se toma en cuenta las expresiones de amor y aprecio, que se da entre los padres e hijos, esto genera que se establezcan mejores relaciones y sentimientos de confianza o apoyo entre los miembros (Figueroa, 2002).

Se asume que los padres, por ser una imagen de autoridad y ejemplo, deben de promover la comunicación y confianza, para generar confianza y empatía entre los miembros de la familia, a la vez deben de dar normas, valores y actitudes adecuadas, en donde se promueva siempre el respeto y cuidado, generando que cuando se presenten dificultades, los miembros puedan mantener tranquilidad y promuevan la búsqueda de soluciones, para mantener el equilibrio entre todos (Figueroa, 2002)

La comunicación: es importante que la familia se mantenga en permanente comunicación y son los padres quienes tienen el rol de facilitar el diálogo y brindar la confianza necesaria a sus hijos para que éstos expresen sus sentimientos, deseos, problemas, etc.

La afectividad: la afectividad es uno de los roles más importantes de los padres de familia, pues es indispensable que los niños se sientan amados y protegidos por sus padres para desarrollar adecuadamente sus emociones y personalidad.

Los patrones de crianza: son características familiares relacionadas con la forma como se establecen las normas y se toman las decisiones respecto a las conductas o comportamientos de los hijos.

Orientación educativa: consiste en el apoyo permanente que deben brindar los padres a sus hijos en relación a la educación. Ayuda a establecer sus horarios y lugar de estudio, brindarle las orientaciones que necesite y participar efectivamente en la escuela.

3.2. AUTOESTIMA

La autoestima en los estudiantes de secundaria podría jugar un rol fundamental en diversos aspectos de su desarrollo personal y académico. Este periodo de la adolescencia, es una etapa en la que se consolidan aspectos clave de la identidad y se experimentan cambios importantes, tanto físicos como emocionales, que pueden influir en cómo los jóvenes se ven a sí mismos. Además, se sugiere que la autoestima influiría en la toma de decisiones importantes para el futuro académico y profesional de los estudiantes, ya que aquellos que se sienten más seguros de sus habilidades podrían estar más dispuestos a explorar diversas opciones y fijarse metas ambiciosas. Por otro lado, una autoestima baja podría tener implicaciones en la adaptación a los desafíos escolares y en la gestión del estrés académico, lo que podría repercutir en el bienestar general de los estudiantes y en su percepción del entorno educativo

De acuerdo a la definición que brinda el autor del instrumento, Autoestima, según Coopersmith (1967) "es la apreciación que mantiene la persona en referencia a sí mismo,

expresando una postura de aprobación o desaprobación, indicando que tanto el individuo se siente capaz, significativo, con éxito, y merecedor en todos los aspectos de su vida, es un juicio de la persona sobre el merecimiento que se expresa en su actitud, y que mantiene hacia sí mismo" (p.2).

El interés de la autoestima durante la adolescencia es fundamental, ya que promover una autoestima positiva y reducir el impacto de la autoestima negativa, posibilita el desarrollo óptimo de gran parte de las experiencias escolares, personales y de bienestar general (Frieiro, et.al., 2021).

Cuando una persona tiene una buena autoestima, es más probable que tenga confianza en sí misma, en sus capacidades y habilidades. Las personas con una buena autoestima tienden a tener relaciones más saludables con los demás, pues tienen una mayor capacidad para comunicarse de manera efectiva y establecer límites claros, sin depender, además, de la aprobación de otros para sentirse valiosas, la autoestima es importante porque influye en la forma en que las personas se ven a sí mismas, en el bienestar emocional y en cómo interactúan con los demás y en el modo de manejar los desafíos de la vida (Núñez, 2020).

Una baja autoestima puede dar lugar a problemas de salud mental, como la depresión y la ansiedad, así como dificultades en nuestras interacciones con otras personas. Las personas con baja autoestima pueden experimentar dificultades para establecer vínculos afectivos sólidos, confiar en los demás o sentirse merecedoras de amor y respeto. Además, pueden ser más susceptibles a la manipulación, aceptar relaciones tóxicas y abusivas, ya que su propia percepción negativa de sí mismas puede llevarlos a creer que no merecen algo mejor (Lou Barret, 2023).

3.2.1. Dimensiones de la autoestima

Según Coopersmith (1967), la autoestima cuenta con las siguientes dimensiones:

Autoestima Personal o Sí Mismo

La autoestima se centra en la percepción general que una persona tiene sobre sí misma, evaluando aspectos que considera fundamentales para su identidad, como su imagen corporal, sus habilidades, y su sentido de valor o dignidad. La autoestima personal incluye una evaluación subjetiva de la capacidad para enfrentar los desafíos y alcanzar metas, así como un juicio continuo sobre la propia productividad y relevancia en el mundo. Cuando una persona tiene una autoestima personal alta, suele mantener una actitud de confianza, aceptación y respeto hacia sí misma, lo que se traduce en una percepción positiva de su propia identidad. La percepción es importante en la forma en que la persona se enfrenta a la vida, pues influye en su capacidad para tomar decisiones, establecer límites y buscar logros personales que refuercen su autoimagen.

Autoestima en el Área Familiar

La autoestima familiar se refiere a la manera en que el individuo se valora a sí mismo en el contexto de su rol y relaciones dentro del núcleo familiar. Este tipo de autoestima está directamente relacionado con cómo la persona percibe su importancia, valor y contribuciones en el entorno familiar. Los individuos con una autoestima familiar positiva suelen sentirse aceptados, valorados en sus hogares, lo cual refuerza su seguridad dentro de la familia. Por el contrario, una autoestima baja en este ámbito puede llevar a sentimientos de inseguridad o desconexión, afectando no solo sus relaciones familiares, sino también su autoconcepto general. Este aspecto es especialmente importante porque el núcleo familiar actúa como el primer grupo social de referencia en el que el individuo aprende a valorar su papel, construyendo su autoimagen y estableciendo patrones de relación que influirán en su vida social y personal.

Autoestima en el Área Social

La autoestima social se basa en cómo la persona evalúa su desempeño y aceptación dentro de grupos externos al ámbito familiar, como amigos, compañeros y grupos comunitarios. Refleja el nivel de confianza y comodidad con el que una persona se desenvuelve en interacciones sociales, y su percepción de pertenencia e importancia en esos contextos. Aquellos con una autoestima social elevada suelen mostrar habilidades interpersonales efectivas, disfrutar de las relaciones y sentirse valorados en su entorno social. En cambio, una baja autoestima en el área social puede manifestarse en dificultades para establecer relaciones, temor al rechazo y una percepción negativa de la propia capacidad para

ser apreciado o aceptado por los demás. La autoestima social es fundamental para el bienestar emocional, ya que afecta la calidad de las relaciones y la habilidad para integrarse en diversos grupos, lo cual tiene un impacto directo en el desarrollo personal.

Autoestima en el Área Académica o Escuela

La autoestima académica está relacionada con la autovaloración del individuo en función de su desempeño y logros en el ámbito escolar o académico. Se construye en base a la percepción que el estudiante tiene de sus habilidades intelectuales, su capacidad para aprender y resolver problemas, y su sentido de logro en el contexto educativo. Una autoestima académica positiva puede llevar a una mayor motivación, compromiso y perseverancia en los estudios, ya que el estudiante se siente capaz y competente. Sin embargo, si un estudiante desarrolla una autoestima baja en esta área, puede experimentar frustración, inseguridad y una baja motivación hacia el aprendizaje, lo cual podría influir negativamente en su rendimiento académico. Esta dimensión es particularmente importante en la etapa escolar, ya que la percepción que los estudiantes tienen de sí mismos como aprendices puede influir en su disposición a enfrentar nuevos desafíos educativos y su capacidad para visualizar un futuro académico exitoso.

3.2.2. Niveles de autoestima

De acuerdo a Coopersmith (1995), los siguientes niveles; son susceptibles a aumentar o disminuir con el correr del tiempo dependiendo del aprecio, afecto, aceptación, atención y autoconciencia de la persona:

3.2.2.1. Alta autoestima

Es la persona que cree firmemente en sus valores, principios; sobre todo, está dispuesta a protegerlos. Actúa con acierto, muestra confianza en sí misma, posee seguridad para resolver sus propios problemas. Se considera interesante, valiosa, reconoce cómo debe respetar las reglas, normas. Estas personas se valoran más a sí mismas que a los demás, buscan superarse constantemente, desean madurar, mejorar, ser resilientes, salir adelante frente a las dificultades. Esta autoestima se funda en dos sentimientos dirigidos hacia uno mismo: capacidad, valor.

Los individuos con autoestima positiva disponen de técnicas internas, recursos interpersonales que les permiten afrontar con actitud positiva cualquier desafío. Adoptan respeto por sí mismos, también por el entorno. En quienes poseen esta autoestima, se reducen significativamente las probabilidades de caer en la autocrítica, en comparación con quienes presentan otros tipos de autoestima.

3.2.2.2. Autoestima promedio

Este nivel aparece con mayor frecuencia en la etapa adolescente. Muestran confianza personal aceptable; sin embargo, en algunas ocasiones esa confianza se debilita. Intentan proyectar fortaleza ante los demás, aunque internamente puedan sentir temor. La autoestima se apoya en una base confiable, sólida, aunque no permanente, ya que puede desarrollarse, fortalecerse o disminuir dependiendo de experiencias como decepciones, fracasos, frustraciones.

3.2.2.3. Baja autoestima

Involucra un estado de insatisfacción, rechazo, desprecio hacia uno mismo. Se observan rasgos como vulnerabilidad ante la crítica, percepción de ataque en los comentarios ajenos, reacciones exageradas al sentirse herido. Se culpa a terceros o a las circunstancias por los fracasos, se guarda resentimiento frente a toda forma de crítica. Presenta dificultad para rechazar peticiones, por temor a desagradar. Muestra exigencia excesiva hacia la perfección, tiende a acusarse o castigarse por conductas que, objetivamente, no son graves. Sobredimensiona errores, sin concederse perdón. Constantemente se siente al borde del colapso frente a situaciones menores.

3.2.3. Importancia de la autoestima.

Tener una buena autoestima es fundamental para las personas, tanto en la consecución de llevar una vida como quieren, cumplir sus objetivos, como en su crecimiento personal. En este sentido, la autoestima es importante, porque tenerla en equilibrio ayuda a confiar en sí mismos, en nuestras capacidades para así poder marcarnos objetivos mucho más reales de lo que realmente queremos (Caladin, 2020).

Entonces, una buena autoestima activa en la perseverancia, la confianza, para que la persona se sienta capaz, luche por los objetivos que tiene con la finalidad de que pueda tomar el control de su vida. Es importante para que la persona sea capaz de cumplir sus objetivos, se reconozca a sí misma y tenga un buen autoconcepto, una buena identidad de quién es, de qué quiere y hasta dónde quiere llegar. Es bueno para que la persona lleve una vida alineada con sus valores, con sus prioridades y las cosas que son importantes para ella.

Es bueno para que la persona se quiera a sí misma, se cuide, tenga autocompasión y tenga un enfoque de aprendizaje, de perseverancia cuando las cosas no salen como ella espera. Es importante también para sentir que su vida tiene valor, que tiene el rumbo que quiere llevar, cada uno de estos factores ayudan a que la persona se sienta plena, se encuentre bien consigo misma, pueda ir enfocando las diferentes áreas de su vida de forma que le hagan sentir bien a ella sin importarle tanto la opinión de los demás (Caladin, 2020).

3.2.4. Desarrollo de la autoestima

Coopersmith (1995) refiere que la autoestima empieza a desarrollarse de los seis meses, en donde la percepción del bebé percibe su propio cuerpo de forma independiente al contexto; las vivencias corporales influyen en la consolidación de dicha idea, así como la designación del nombre por parte de sus figuras parentales. A partir de los tres a cinco años, el ser humano empieza a dar indicios de su egocentrismo ya que su pensamiento se caracteriza por tenerse a sí mismo como referencia, en función a lo que demanda del mundo.

Es aquí donde los padres instauran estilos de autoridad que influyen en la autonomía del infante y, por ende, mejora su desempeño en el social del mismo lo que facilita el desarrollo de la autoestima. Al cumplir los seis años, las experiencias escolares son la fuente principal del desarrollo de su autoestima, tanto por los vínculos sociales que establece, las vivencias que experimenta, como por el refuerzo positivo o negativo de sus acciones en el contexto escolar llegando incluso a apreciarse cognitivamente. De ese modo, a los ocho y nueve años, la autoestima empieza a ser más observable ya que el niño poseerá la capacidad cognitiva necesaria para realizar una autovaloración que se mantendrá en el tiempo afectando sus áreas sociales, educativas, y familiares (Coopersmith, 1995).

3.3. RENDIMIENTO ACADÉMICO

El rendimiento académico es un indicador clave que permite evaluar el nivel de comprensión y aprendizaje de los estudiantes en relación con los contenidos establecidos en el currículo educativo. La evaluación del rendimiento académico no solo podría reflejar el dominio de conocimientos en distintas materias, sino que también podría revelar habilidades esenciales, como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la capacidad para aplicar conceptos en situaciones prácticas. Además, al medir el rendimiento, las instituciones educativas pueden identificar brechas de aprendizaje, realizando intervenciones oportunas para apoyar a aquellos estudiantes que lo necesiten, promoviendo una educación más inclusiva y equitativa.

La definición tomada para la presente investigación es la que refiere que el rendimiento académico es "la expresión numérica de la valoración de los resultados obtenidos en los procesos educativos de las dimensiones de la o el estudiante y coherente con la evaluación cualitativa" (Ministerio de Educación, 2014, p.7).

Es importante mencionar que el objetivo principal de la educación es que haya un correcto desarrollo académico, el rendimiento escolar se establece como una medida del aprendizaje logrado en el aula. El rendimiento se refiere a los logros alcanzados de un alumno respecto a los otros y la normal social e institucional. También indica que las dificultades académicas hacen que los alumnos experimenten en muchos casos insatisfacción personal, desmotivación e incluso baja autoestima (Ortega, 2022)

En algunos casos el rendimiento académico puede ser el resultado del contexto del estudiante, determinado por la personalidad, la motivación, la atención, la memoria, la capacidad de estudio, el esfuerzo, recursos, manera de relacionarse, etc., además pueden aparecer otros factores psicológicos como la ansiedad y depresión que se manifiestan con nerviosismo, incapacidad de concentración, problemas en el sistema digestivo e incluso a factores cognitivos (Ortega, 2022)

El bajo rendimiento en la escuela puede tener consecuencias severas en el futuro para estudiantes dentro y fuera del ámbito escolar; de hecho, los estudiantes que tienen un bajo

rendimiento tienen una mayor probabilidad de abandonar la escuela y mayor dificultad para conseguir trabajos bien remunerados a lo largo de los años. Por ende, es importante intervenir a tiempo, impulsando emociones positivas, creando espacios de retroalimentación constructiva, elementos que no solo impactan el aprendizaje sino también el desarrollo emocional y social de los estudiantes, para preparar a los jóvenes ante desafíos futuros con mayor resiliencia (Gonzales, 2024).

3.3.1. Dimensiones de evaluación del rendimiento académico

De acuerdo al Ministerio de Educación (2014), el proceso de evaluación en el ámbito educativo se estructura en cuatro dimensiones fundamentales que permiten valorar diversos aspectos del desarrollo integral del estudiante, el Ser, el Saber, el Hacer y el Decidir. Cada una de estas dimensiones se orienta hacia la formación de ciudadanos con valores, conocimientos, habilidades prácticas, capacidad de tomar decisiones responsables en su entorno social y cultural:

En la dimensión del **Ser**, se evalúa la manifestación de actitudes, sentimientos, pensamientos del estudiante, tomando en cuenta principios, valores socio comunitarios que reflejan respeto, consideración hacia la diversidad cultural, social. Valora la práctica de virtudes como unidad, igualdad, inclusión, dignidad, libertad, solidaridad. El estudiante es visto como parte de un colectivo; por tanto, se espera que su participación esté en armonía con valores como reciprocidad, respeto, complementariedad, justicia social. La dimensión también busca promover equidad social, de género, además del bienestar común, favoreciendo relaciones caracterizadas por transparencia, equilibrio en oportunidades. Asimismo, el Ser involucra desarrollo, fortalecimiento de una identidad personal, familiar, que permita a los estudiantes reconocerse a sí mismos dentro de un contexto cultural, intercultural, con apertura hacia relaciones con otros grupos, comunidades.

La dimensión del **Saber** se centra en la comprensión, apropiación crítica de conocimientos, saberes diversos, se valora la capacidad del estudiante para comprender, reflexionar sobre conocimientos propios, así como de otras culturas, aplicándolos de forma crítica, propositiva, saber no incluye únicamente conocimientos adquiridos mediante vías

formales; abarca también aprendizaje de saberes tradicionales, contextuales, que el estudiante debe comprender, expresar desde distintas lógicas de pensamiento. Además, implica una reflexión sobre el proceso propio de aprendizaje, el cual lleva al estudiante a identificar progresos, logros, dificultades, sistematizando experiencias, aprendizajes que contribuyan a su desarrollo integral.

La dimensión del **Hacer** enfatiza desarrollo de habilidades prácticas, destrezas en aplicación de conocimientos científico-técnicos, fomentando la capacidad del estudiante para resolver problemas dentro de su entorno, valora la producción de conocimientos útiles en ámbitos social, científico, junto con la creatividad en expresión artística, cultural, deportiva, enmarcada en diversidad cultural, cosmovisiones locales. También se destaca la importancia de la actividad investigativa como herramienta para transformar la realidad. En el Hacer se fomenta curiosidad, experimentación, observación, creatividad del estudiante, estimulando su participación activa en procesos de exploración, descubrimiento del mundo que lo rodea, desde la familia hasta la comunidad, integrando así el conocimiento teórico con la práctica cotidiana.

Finalmente, la dimensión del **Decidir** se orienta hacia la capacidad del estudiante para tomar decisiones fundamentadas en una lectura crítica de la realidad, con pertinencia, responsabilidad dentro de su contexto, se evalúa la habilidad del estudiante para organizarse, establecer consensos, asumir compromisos sociales, promoviendo un enfoque descolonizador, transformador. La responsabilidad en acciones propias, compromiso con los grupos comunitarios, educativos, constituyen elementos centrales de esta dimensión, que impulsa al estudiante actuar en función del bienestar común. En el Decidir también se valora disposición del estudiante para ejecutar actividades con iniciativa, autonomía, manteniendo un sentido de armonía, reciprocidad con su entorno. A partir de la comprensión de situaciones políticas, económicas, sociales, el estudiante se posiciona de forma crítica, asumiendo decisiones orientadas a transformar su realidad, en busca de una vida comunitaria más justa, equitativa.

3.3.2. Rangos del rendimiento académico

De acuerdo al Ministerio de Educación (2014), los rangos y criterios según el reglamento de evaluación del desarrollo curricular, son los siguientes:

En Desarrollo: los estudiantes tienen dificultad en realizar las actividades y acciones que se le propone en relación a las cuatro dimensiones.

Desarrollo Aceptable: los estudiantes realizan algunas de las actividades y acciones que se le proponen en relación a las cuatro dimensiones.

Desarrollo Óptimo: los estudiantes realizan las actividades y acciones que se le propone en relación a las cuatro dimensiones, de acuerdo a los esperado en los criterios de evaluación

Desarrollo Pleno: los estudiantes realizan las actividades y acciones superando los criterios que se establecen para la evaluación.

3.4. Relación del clima social familiar con autoestima

La relación entre el clima social familiar y la autoestima en estudiantes es fundamental, ya que la familia es el primer entorno en el que los jóvenes desarrollan su autoestima y su sentido de valor personal. El clima social familiar se define por factores como el apoyo emocional, la comunicación, la cohesión, el respeto entre los miembros de la familia. Cuando los estudiantes crecen en un ambiente familiar positivo, donde se sienten escuchados, valorados, es más probable que desarrollen una autoestima sólida. Este apoyo brinda a los jóvenes una base emocional estable que le ayuda a enfrentar los desafíos externos con seguridad y confianza.

Haciendo énfasis en la relación entre el clima social familiar, la autoestima, se puede indicar que la familia coadyuva en su formación. Una autoestima fortalecida contribuye a construir una convivencia social armoniosa, donde niños, niñas aprenden a vivir con otros dentro de un marco de respeto, solidaridad. Esto les permite afrontar con mayor eficacia los desafíos que puedan surgir en diversas situaciones, tanto dentro del hogar como en las escuelas, además del entorno que los rodea, dentro de un contexto en el que se les reconozca

como personas con capacidad para desarrollar plenamente su dimensión afectiva, emocional, social (Botello, 2019).

La autoestima, en muchas ocasiones, tiene su origen, moldeamiento dentro de la dinámica familiar. Más allá del hecho de aprender a quererse, respetarse, esta se construye o reconstruye desde el interior. Su desarrollo depende del ambiente familiar en el que uno se forme, así como de los estímulos que este brinde. Toda persona puede desarrollar autoestima si recibe amor. No basta con que los padres sientan afecto hacia sus hijos; es necesario saber expresarlo, hacerlo sentir. La familia constituye el principal agente de socialización; representa un espacio donde se generan recuerdos felices, aunque también pueden repetirse experiencias traumáticas vinculadas a patrones de comportamiento antiguos, la influencia familiar sobre la autoestima puede ser tanto positiva como negativa (Carrillo, 2009).

En conclusión, el clima social familiar representa un factor determinante en la formación de la autoestima en los estudiantes. Un entorno positivo, caracterizado por apoyo, respeto, comunicación, fortalece una autoestima estable, junto a una autovaloración saludable. Por el contrario, un clima familiar desfavorable puede debilitar la autoestima de los jóvenes, haciéndoles sentir inseguros, poco valiosos. Por esta razón, resulta fundamental que las familias generen un ambiente afectuoso, respetuoso, donde los estudiantes logren construir una imagen positiva de sí mismos, desarrollando una autoestima que les sirva de respaldo frente a sus desafíos académicos, personales.

3.5. Relación del clima social familiar con el rendimiento académico

La relación entre el clima social familiar y el rendimiento académico en estudiantes es un tema ampliamente investigado, ya que el ambiente familiar es uno de los factores más influyentes en el desarrollo personal y educativo de los jóvenes. El clima social familiar se refiere a la percepción que los miembros de la familia tienen sobre su hogar en términos de apoyo, comunicación, cohesión, normas y manejo de conflictos. Un clima familiar positivo, caracterizado por una comunicación abierta, el apoyo emocional, la cooperación entre sus miembros, tiende a fortalecer la autoestima como así también la motivación de los estudiantes, aspectos que a su vez influyen en su desempeño académico. Un entorno familiar saludable puede proporcionar a los estudiantes un espacio seguro en el que pueden recibir

orientación, lo cual contribuye a su desarrollo psicológico, es crucial para que los jóvenes se sientan valorados, aumentando su autoconfianza y su capacidad de afrontar retos académicos.

Respecto a la relación con el rendimiento académico, nuevos estudios respecto al rendimiento académico de los estudiantes apuntan hoy en día a causas extrínsecas, dentro de las cuales cobra vital importancia el entorno familiar y el medio en el cual se desenvuelve el estudiante, dentro de los determinantes extrínsecos del rendimiento académico se incluyen la funcionalidad o clima familiar como uno de los factores a través del cual una persona alcanza logros o fracasos escolares, es por esto que se ha relacionado el rendimiento académico bajo con estudiantes dentro de familias disfuncionales (Bravo et.al., 2021).

Asimismo, hay que entender que, en la mayoría de los casos, que el bajo rendimiento académico no depende únicamente de las habilidades cognitivas o situaciones particulares de los estudiantes, ya que intervienen varios factores considerados detonantes, no obstante, el que impacta ampliamente es el familiar. La familia es el lugar donde los hijos e hijas pueden sentirse aceptados, acogidos y protegidos, si dentro del hogar existe un correcto clima familiar, los problemas que se presenten serán enfrentados y superados de una manera correcta, un clima familiar desfavorable los integrantes de un hogar tienden a presentar conductas de inestabilidad emocional y social, los diversos conflictos que surgen dentro del hogar afectan directamente a los hijos y en sus logros académicos (Aucay y Leiva, 2021).

En conclusión, el clima social familiar es un factor fundamental en el rendimiento académico de los estudiantes. Un ambiente familiar positivo puede potenciar el desarrollo académico, mientras que un clima negativo puede obstaculizar el progreso educativo.

3.6. Adolescencia

La adolescencia es una etapa de desarrollo llena de complejidad, transformaciones, que representa el puente entre la niñez, la vida adulta. Este periodo también es fundamental en la construcción de la identidad, dado que los jóvenes comienzan a explorar sus valores, intereses, creencias, intentando definir quiénes son, cómo desean ser percibidos por los demás. Las relaciones sociales cobran especial importancia; los vínculos con amigos se convierten en una fuente de apoyo, además de influencia, dado que el deseo de pertenencia

puede orientar sus decisiones, actitudes. En conjunto, la adolescencia es un periodo que, aunque desafiante, ofrece valiosas oportunidades para el crecimiento personal, la preparación frente a los retos de la adultez.

La adolescencia es el período de transición entre la niñez, la adultez. Incluye algunos cambios significativos, tanto en el cuerpo como en la manera en la que un joven se relaciona con el mundo. La cantidad de cambios físicos, sexuales, cognitivos, sociales, emocionales que ocurren en esta etapa puede causar expectativas, ansiedad tanto a los niños como a sus familias (Allen, Waterman, 2019).

Los adolescentes son considerados sujetos en desarrollo que se encuentran en una transición entre la niñez y la adultez, caracterizados por la búsqueda de identidad personal, social y cultural. En esta etapa los adolescentes presentan una gran sensibilidad hacia la aceptación social y experimentan cambios emocionales que influyen en su autoestima y en la forma en que se relacionan con los demás, los adolescentes no deben entenderse únicamente como individuos en un proceso biológico de maduración, sino como personas inmersas en un contexto psicosocial en el cual se configuran sus valores, creencias y comportamientos, lo que los hace especialmente susceptibles a las influencias del entorno familiar, escolar y comunitario (Martínez, 2025).

De acuerdo con Allen y Waterman (2019), la adolescencia puede clasificarse en las siguientes etapas:

Adolescencia temprana: comienzan a crecer más rápido, empiezan a notar otros cambios corporales, entre los que se incluyen el crecimiento de vello en las axilas, la zona genital, el desarrollo de los senos en las mujeres, el aumento del tamaño de los testículos en los varones. Cambios que pueden generar curiosidad, ansiedad, en especial si no saben qué esperar o qué es normal. Cabe mencionar que los adolescentes más jóvenes tienden a tener ideas concretas, extremistas.

Adolescencia media: surge el interés por las relaciones románticas, sexuales. Probablemente se cuestionen su identidad sexual, la exploren, lo cual podría generar estrés si no cuentan con el apoyo de sus pares, la familia o la comunidad. Una forma común de exploración sexual entre adolescentes de todos los géneros es la autoestimulación

(masturbación). Muchos jóvenes en esta etapa discuten con sus padres debido a su lucha por mayor independencia. Es probable que pasen menos tiempo con la familia, más tiempo con amigos. Les preocupa su aspecto; la presión de grupo puede alcanzar su punto máximo.

Adolescencia tardía: los jóvenes por lo general, ya completaron el desarrollo físico, alcanzaron la estatura definitiva. A esta edad suelen tener mayor control de sus impulsos; pueden evaluar mejor los riesgos, recompensas. Los adolescentes que transitan hacia la adultez joven adquieren un sentido más firme de su individualidad, logran identificar sus propios valores. Se enfocan en el futuro, toman decisiones basadas en sus ideales, expectativas (Allen, Waterman, 2019).

Según Carboní (2015), la adolescencia es una etapa de crisis, es decir, una situación en la que ocurren fenómenos psicológicos que alteran los funcionamientos previos. Esta crisis evolutiva atraviesa todos los aspectos del adolescente: los vínculos consigo mismo, con el mundo que lo rodea, su cuerpo, pensamientos, valores, ideales; además, cambian las relaciones psicoafectivas, sociales. El adolescente tiende a cuestionar el sistema en el que ha vivido. En otras palabras, debe construir su nueva identidad, el joven enfrenta tres áreas clave de desarrollo, desafío: la psicológica, la corporal, la social; cada una con sus propias complejidades.

En el **área psicológica**, el adolescente inicia un proceso de separación respecto a las identificaciones infantiles, con el fin de construir una identidad más auténtica, madura. Este proceso implica cuestionar ideas, valores adquiridos durante la infancia; reflexionar sobre quién desea ser, lo cual puede llevarlo a un estado de exploración, duda sobre su personalidad. A medida que consolida su identidad, experimenta conflictos internos, enfrenta la necesidad de encontrar su lugar en el mundo, algo esencial para su autonomía, autoconfianza.

En el **área corporal**, la adolescencia se caracteriza por intensos cambios físicos, hormonales, que transforman el cuerpo infantil en uno adulto. La actividad hormonal provoca cambios visibles, como el aumento de estatura, el desarrollo de caracteres sexuales secundarios, modificaciones en la masa muscular, distribución de grasa corporal. Estos cambios traen consigo nuevos impulsos, sensaciones físicas, que pueden resultar confusos

para el adolescente, quien apenas empieza a comprender, adaptarse a su nuevo cuerpo. Este proceso puede generar inseguridad o vergüenza, mientras intenta aceptar, familiarizarse con su imagen, las sensaciones nuevas que experimenta, lo cual también afecta su autopercepción.

En el área social, el adolescente comienza a observar un contraste entre las normas, roles que experimentó en el núcleo familiar, frente a los que descubre en la sociedad, donde los códigos de comportamiento, los roles sociales son más variados, complejos. En la familia, las reglas suelen ser claras, los roles definidos. En la sociedad, el adolescente encuentra diversidad de perspectivas, expectativas, normas, lo cual puede resultar confuso, desafiante. Este contraste genera una sensación de inestabilidad, desorientación, dado que el joven aún está comprendiendo cómo comportarse en distintos contextos. Afrontar estas áreas de cambio implica un periodo de autodescubrimiento, adaptación, fundamental para su desarrollo personal, social.

Cómo se ha podido observar en los anteriores párrafos, la adolescencia es un periodo importante dentro del desarrollo de cualquier persona, la adolescencia con sus idas y vueltas, resulta un periodo de transición importante en la vida de tanto hombres como mujeres. Ahora también es importante mencionar que todos estos adolescentes dentro del trabajo de investigación son los propios estudiantes, todos ellos se encuentran en secundaria, por ende, también es importante ser mención al marco normativo de la ley, más precisamente la ley 070, que refiere sobre los estudiantes dentro del país.

En su Artículo 1. Hace referencia a los (Mandatos Constitucionales de la educación).

- 1. Toda persona tiene derecho a recibir educación en todos los niveles de manera universal, productiva, gratuita, integral e intercultural, sin discriminación.
- 2. La educación constituye una función suprema y primera responsabilidad financiera del Estado, que tiene la obligación indeclinable de sostenerla, garantizarla y gestionarla.
- 3. El Estado y la sociedad tienen tuición plena sobre el sistema educativo, que comprende la educación regular, la alternativa y especial, y la educación superior de

formación profesional. El sistema educativo desarrolla sus procesos sobre la base de criterios de armonía y coordinación

En su Artículo 14, hace referencia a la (Educación Secundaria Comunitaria Productiva).

I. Articula la educación humanística y la educación técnica-tecnológica con la producción, que valora y desarrolla los saberes y conocimientos de las diversas culturas en diálogo intercultural con el conocimiento universal, incorporando la formación histórica, cívica y comunitaria. Tiene carácter intracultural, intercultural y plurilingüe. Fortalece la formación recibida en la educación primaria comunitaria vocacional, por ser integral, científica, humanística, técnica-tecnológica, espiritual, ética, moral, artística y deportiva.

II. Permite identificar en las y los estudiantes las vocaciones para continuar estudios superiores o incorporarse a las actividades socio-productivas. Está orientada a la formación y la obtención del Diploma de Bachiller Técnico Humanístico, y de manera progresiva con grado de Técnico Medio de acuerdo a las vocaciones y potencialidades productivas de las regiones y del Estado Plurinacional. De seis años de duración.

Incorporar el marco legal en la investigación resulta fundamental porque permite contextualizar el estudio dentro de las normativas vigentes que regulan el sistema educativo en Bolivia. Al mencionar parte de la legislación en el marco teórico, se demuestra que la investigación no solo responde a un interés académico, sino también a un compromiso social y legal con la realidad educativa del país. Asimismo, citar la ley dentro del marco teórico otorga un sustento normativo que respalda la importancia de abordar problemáticas como el clima social familiar, la autoestima y el rendimiento académico. De esta manera, la investigación no queda limitada al plano teórico o psicológico, sino que se fundamenta también en un marco jurídico que considera a la educación como un derecho humano y un proceso integral que involucra a la familia, la escuela y la sociedad.

CAPÍTULO IV DISEÑO METODOLÓGICO

4.1. ÁREA A LA CUAL PERTENECE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación pertenece al área de la **Psicología Social,** ya que se realizó el abordaje en variables que tienen influencia en la dinámica social y de relacionamiento que tienen las personas, estas variables fueron el clima social familiar, el nivel de autoestima y el rendimiento académico, además de la relación entre las mismas.

De acuerdo a Regader (2015), dicha área de la Psicologia "es una rama dentro de la Psicología que analiza los procesos de índole psicológica que influencian en el modo en que funciona una sociedad, así como la forma en que se llevan a cabo las interacciones sociales, se encarga de investigar patrones de conducta de las personas que conforman el grupo, sus roles y el conjunto de situaciones que modulan su comportamiento" (p.2).

4.2. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El presente Trabajo de Investigación considerando sus particularidades y objetivos, se tipifica de la siguiente manera:

Según el propósito, se trata de una investigación teórica, ya que el principal objetivo estuvo enfocado a brindar información actualizada sobre las variables objetivo. De esta manera el estudio solo se enfocó en la generación de conocimiento y no tuvo implicaciones de carácter práctico en los estudiantes de la unidad educativa. Burgos (2017) indica que este tipo de trabajos "ayudan a obtener un mejor conocimiento de los fenómenos naturales, como así también el conocimiento obtenido de este tipo de estudios expanden la base teórica de un tema en particular, la investigación involucra el proceso de recolectar y analizar información mejorarando la teoría" (p.3).

Según el resultado, se trata de un trabajo de investigación Descriptivo ya que se enfocó en la descripción o caracterización a detalle de variables como el clima social familiar, el nivel de autoestima y el rendimiento académico que tienen los estudiantes. Hernández, et., al, (2014) indican que "con los estudios descriptivos se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis" (p.92).

Asimismo, es importante mencionar que posterior a la descripción de las variables se procedió con el cruce entre las mismas, por lo tanto, el presente trabajo de investigación también se constituye en una investigación **correlacional.** Los mismos autores (2014) señalan sobre las investigaciones correlacionales que "este tipo de investigaciones tienen como finalidad conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables en una muestra o contexto en particular" (p.93).

Según el método de investigación, el presente estudio de tipifica como cuantitativo, debido a que se emplearon instrumentos de naturaleza numérica que fueron baremados mediante procedimientos estadísticos y además los resultados que se encontraron fueron presentados en frecuencias y porcentajes, plasmados a su vez en cuadros y gráficos estadísticos. Hernández, et., al (2014), refieren que en estos estudios se "utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin de establecer pautas de comportamiento y probar teorías" (p.4)

Según el tiempo de estudio, el presente estudio se tipifica como transversal, ya que los instrumentos utilizados fueron aplicados en un tiempo relativamente corto y además no se tuvieron como objetivos realizar futuras intervenciones con la población objetivo, que en este caso fueron los estudiantes. Respecto a los estudios transversales, Hernández, et., al (2014), afirman que "su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado, es como tomar una fotografía de algo que sucede" (p.154).

4.3. POBLACIÓN Y MUESTRA

En el presente trabajo de investigación, la población estuvo constituida por todos los estudiantes de 2do y 3ero de secundaria de la Unidad Educativa "Aniceto Arce" de la ciudad de Tarija, durante la gestión 2023. Es importante mencionar que para la muestra se tomó un criterio censal, debido a que se trabajó con el total de la población, es decir, todos los estudiantes de dichos cursos o grados.

Además, se trabajó con el total de estudiantes debido a que hubo desde un inicio la disponibilidad por parte de los estudiantes y profesores de la unidad educativa. La población al final estuvo conformada por un total de 165 estudiantes. Para el presente estudio se tomaron algunos criterios de inclusión como los siguientes:

Tabla 1

Criterios de inclusión

Criterios de inclusión
Estudiantes con asistencia frecuente
Estudiantes hombres y mujeres
Estudiantes de 13 a 15 años de edad
Estudiantes que acepten ser parte de la investigación

Nota: Elaboración propia.

4.4. MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

4.4.1. Métodos.

En la presente investigación se utilizaron diferentes métodos, los cuales se mencionan a continuación:

a) Según el grado de integración o desintegración del fenómeno de estudio

Método analítico: en el presente estudio fue empleado el método analítico, ya que se tuvo como objetivo identificar algunos componentes de un fenómeno, se identificó el clima social familiar, autoestima y rendimiento académico en los estudiantes.

b) Según el tipo de razonamiento empleado para sacar las conclusiones

Método deductivo: la presente investigación empleó el método deductivo, debido a que a partir de teoría se procedió al análisis e interpretación de los resultados, esta deducción se la realizó correlacionando los resultados de cada variable y las teorías correspondientes a las mismas, todo esto llevó a la confirmación o rechazo de las hipótesis planteadas.

c) Según el grado de manipulación de las variables

Método de campo o naturalista participante: la presente investigación utilizó como método al método naturalista o de campo, ya que la investigadora no ejerce influencia directa sobre los estudiantes, solo se registraron los datos mediante los instrumentos seleccionados. Es importante mencionar que se trata de un método naturalista participante ya que la investigadora realizó la aplicación de los instrumentos de manera personal en las aulas de la unidad educativa.

d) Según el procedimiento para la recolección de datos

Test psicológicos estandarizados: se empleó este método, pues se utilizaron test

estandarizados, que cuentan con validez y confiabilidad, asimismo, estos test cuentan con

normas específicas para la aplicación y la interpretación de los datos, ayudando de gran

manera en la presentación de los resultados, aumentando la objetividad a la investigación.

4.4.2. Técnicas.

Para el presente estudio se empleó como técnica a los **test psicométricos**, debido a

que para la recolección de información se escogieron este tipo de instrumentos, es decir,

instrumentos con naturaleza numérica. Dentro de los test psicométricos, fueron utilizados la

escala, el inventario y el análisis de documentos.

4.4.3. Instrumentos.

A continuación, se describen en detalle todos los instrumentos que se emplearon en

la presente investigación:

ESCALA DE CLIMA FAMILIAR DE RUDOLF MOOS

Autor: Rudolf Moos.

Administración: individual y colectiva en adolescentes y adultos

Objetivo del test: identificar el clima social familiar en las relaciones de la familia.

Confiabilidad y Validez: la confiabilidad de este instrumento es de 0.91; la cual se obtuvo

mediante el método de consistencia interna, utilizando el coeficiente de Alfa de Cronbach.

A su vez la validez de la prueba FES, se obtuvo en un estudio de Guerra (1993)

correlacionándolo con la prueba de Bell, específicamente en el área de ajuste en el hogar.

Los coeficientes fueron, en el área de cohesión 0.87, conflicto 0.60, organización 0.51.

Descripción del instrumento

La escala de Clima Familiar de Rudolf Moos es una técnica objetiva de auto reporte

que focaliza las relaciones interpersonales entre los miembros de un grupo familiar, fue

creada en el año 1982, su versión original fue escrita en inglés por Moos. En 1993 fue

adaptada por Ruiz Alva y Guerra Turin en Lima, Perú, esta escala consta de 90 ítems. La

37

aplicación de este instrumento se puede realizar en adolescentes y adultos de forma

individual o colectiva, tiene una duración aprox. 20 minutos.

Dimensión de relaciones: evalúa el grado de comunicación y de interacción de los

miembros; está integrada por tres sub-escalas: cohesión, expresividad y conflicto.

Dimensión de desarrollo: mide el grado de importancia que tienen ciertos procesos

de desarrollo personal, dentro de la familia; y comprende cinco sub escalas: autonomía,

actuación, intelectual-cultural, social recreativo, moralidad-religiosidad.

Dimensión de estabilidad: proporciona información sobre la estructura,

organización de la familia y el grado de control que normalmente ejercen unos miembros

sobre otros, esta dimensión está conformada por dos sub escalas: organización, control.

Escala:

Los intervalos positivamente para cada categoría del clima familiar son:

0-30 puntos (Deficitaria)

31 - 40 puntos (Mala)

41 - 55 puntos (Promedio)

56 – 60 puntos (Tiende a buena)

61 - 69 puntos (Buena)

70 – 80 puntos (Excelente)

INVENTARIO DE AUTOESTIMA DE COOPERSMITH (S.E.I) VERSIÓN

ESCOLAR

Autor: Stanley Coopersmith.

Administración: individual y colectiva, a niños y adolescentes de 8 a 15 años.

Objetivo del test. Medir el nivel de autoestima general y sus dimensiones. 15 a 20 minutos.

Validez y confiabilidad:

Respecto a la validez, el inventario de autoestima de Coopersmith, forma escolar, fue

traducido y validado en el Perú, por Ariana Llerena en 1995, quien realizó un estudio de

38

normalización del Inventario de autoestima de Stanley Coopersmith, el cual fue administrado a 978 estudiantes de ambos sexos del segundo al quinto grado de secundaria, con edades de 13 a 16 años, de colegios estatales y particulares de Lima Metropolitana. Para determinar la validez teórica, (construcción) del inventario, se procedió a correlacionar los puntajes parciales y totales alcanzados en las diferentes áreas del inventario de autoestima. De acuerdo a la confiabilidad, el coeficiente de confiabilidad para el inventario de autoestima fue de 0.84.

Descripción del instrumento. - Este instrumento emplea un cuadernillo con 58 ítems. donde la distribución interna es 26 ítems correspondientes a Autoestima de sí mismo (1,3.4. 7,10, 12,13, 15,18, 19,24, 25,27, 30,31, 34,35, 38,39, 43,47, 48,51, 55,56, 57), 8 ítems corresponden a Autoestima social/pares (5, 8, 14,21, 28,40, 49,52), 8 ítems corresponden a Autoestima hogar/ padres (6,9, 11,16, 20,22, 29,44), 8 ítems corresponden a Autoestima escuela (2,17, 23,33, 37,42, 46,54) y 8 ítems corresponden a Mentiras (26,32,36,41,45,50,53,58), teniendo un tiempo de aplicación de 15 a 30 minutos.

El instrumento se aplica tanto de manera individual como colectiva. Este instrumento es de tipo dicotómico, es decir, consta de dos alternativas donde el sujeto deberá marcar de acuerdo a lo que crea más conveniente; por tanto, las opciones de respuesta son las siguientes:

Verdadero si indica (igual que yo) Falso si indica (distinto a mi)

Cada respuesta vale un punto, del mismo modo el puntaje total de autoestima resulta de la suma de los totales de sub escalas y multiplicando este por dos (2), siendo al final el puntaje máximo 100.

Escala:

Los intervalos positivamente para cada categoría de autoestima son:

1-5 puntos (Muy baja)

10 -25 puntos (Moderadamente baja)

30 -75 puntos (Promedio)

80-90 puntos (Moderadamente alta)

95-99 puntos (Muy alta)

DESCRIPCIÓN DEL INSTRUMENTO DE RENDIMIENTO ACADÉMICO

Nombre: Boletín de notas.

Objetivo: Identificar el nivel del rendimiento académico en los estudiantes, como así también la aprobación o reprobación de las notas obtenidas de las materias cursadas.

Evaluación cualitativa: Es la expresión literal de la valoración de los resultados obtenidos en los procesos educativos en relación al desarrollo de las dimensiones (Ser, Saber, Hacer, Decidir) del estudiante.

Evaluación cuantitativa: Es la expresión numérica de la valoración de los resultados obtenidos en los procesos educativos de las dimensiones de la o el estudiantes.

Escala:

De acuerdo a la revisión de las calificaciones brindadas por las autoridades de la unidad educativa:

Hasta 50 (En desarrollo)

De 51 a 67 (Desarrollo aceptable)

De 68 a 84 (Desarrollo Óptimo)

De 85 a 100 (Desarrollo pleno)

Tabla 2

Resumen

Variable	Método	Técnica	Instrumento
Clima social	Test	Escala	Escala de clima
familiar	psicométricos		familiar de Moos
Autoestima	Test	Inventario	Inventario de
	psicométricos		autoestima de
			Coopersmith
Rendimiento	Test	Análisis de	Boletín de notas
académico	psicométricos	documentos	

Nota: Elaboración propia.

4.5. PROCEDIMIENTO

El presente trabajo de investigación fue llevado a cabo durante las siguientes fases que se describen a continuación:

1.- Revisión bibliográfica

Se realizó una revisión bibliográfica teórica detallada en relación a la temática a estudiar, a través de la revisión de diferentes libros, páginas web y demás investigaciones relacionadas con nuestras variables de estudio, dicha revisión teórica brindo el sustento conceptual para posteriormente elaborar el marco teórico del presente trabajo como así también, el análisis e interpretación de los resultados.

2.- Selección de instrumentos

Se procedió cuidadosamente a la selección de los instrumentos adecuados para la recolección del análisis de la información de cada variable de estudio, buscando así a aquellos instrumentos que puedan responder adecuadamente a los objetivos planteados. Los instrumentos seleccionados fueron los siguientes: la Escala de clima familiar de Moos, el Inventario de autoestima de Coopersmith y el Boletín de notas

3.- Prueba piloto

Una vez seleccionado los instrumentos para cada una de las variables, se procedió con la aplicación de la prueba piloto que consistió en aplicar los instrumentos a una muestra de 10 estudiantes, procedimiento que ayudó con la familiarización del instrumento y coadyubó a que se detecten falencias a tiempo.

4.- Selección de la muestra

Se realizó la solicitud respectiva de autorización, mediante una carta de la Carrera de Psicología de la UAJMS, en la cual se solicitaba el permiso para poder acceder y recabar la información necesaria de todos los colegios que forman parte de nuestra población.

5.- Recojo de la información

Luego de la revisión de los instrumentos y tras obtener la autorización se realizó la aplicación de los instrumentos a la población de estudio. Es importante mencionar que la

aplicación de los tests se la realizó de manera conjunta, bajo la coordinación del director de la unidad educativa y de los profesores tutores encargados.

6.- Procesamiento de la información

Se procedió a realizar la corrección, presentación, descripción, y procesamiento de los resultados obtenidos. También es necesario referir que en esta etapa se realizó la interpretación y análisis de los resultados obtenidos en base a la revisión bibliográfica y autores disponibles.

7.- Presentación del informe final

Una vez obtenidos todos los resultados de la investigación se realizó la redacción, presentación, organización y preparación del informe final del trabajo, respetando las normas de presentación, una vez culminado el trabajo fue entregado a las autoridades de la Facultad de Humanidades.

4.6. CRONOGRAMA

Actividad	Gestión 2023				23		Gestión 2024				Gestión 2025						
	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Abr	May	Jun	Ago	Sep	Nov	Ene	Feb	Mar	Abr	Ma	Jun
Revisión bibliográfica	X	X															
Selección de los instrumentos.			X	X	X												
Prueba piloto					X	X											
Seleccion de la muestra																	
Recojo de informacion						X	X	X									
Procesamiento de la información.									X	X							
Redacción del informe final.											X	X	X	X	X	X	X

CAPÍTULO V ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

En el presente capítulo del trabajo de investigación se presentan todos los resultados e información recabada con la aplicación de cada uno de los instrumentos, de esta forma se observan datos sobre el clima social familiar, el nivel de autoestima, el rendimiento académico y la relación entre variables. Cabe referir que todos los resultados se encuentran relacionados a los estudiantes de la Unidad Educativa y variables socio demográficas como el sexo y la edad que tienen los mismos. También es necesario mencionar que en el capítulo se presentan el análisis e interpretación de cada uno de las tablas y figuras mostradas.

5.1. DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Tabla 3
Sexo y edad de los estudiantes

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Hombres	94	57,0
Mujeres	71	43,0
Total	165	100,0

Nota: Elaboración propia.

De acuerdo a los datos sobre el sexo de los estudiantes, se observa que una mayoría significativa, el 57,0%, corresponde a los hombres, mientras que el restante 43,0% está compuesto por estudiantes mujeres.

Tabla 4

Edad de los estudiantes

Edad	Frecuencia	Porcentaje
13 años	72	43,6
14 años	56	33,9
15 años	37	22,4
Total	165	100,0

Nota: Elaboración propia.

Los datos muestran que un 43,6% de los estudiantes tiene 13 años, lo que indica una posible concentración de jóvenes en el inicio de la adolescencia. El 33,9% tiene 14 años, sugiriendo que muchos estudiantes podrían estar atravesando una etapa de consolidación en su desarrollo académico y personal. Finalmente, el 22,4% restante tiene 15 años, que podría

estar relacionado con estudiantes que ya se encuentran más cerca de la transición hacia la etapa adolescente avanzada.

5.2. PRIMER OBJETIVO ESPECÍFICO

Objetivo planteado: Identificar el nivel de clima social familiar en estudiantes, en sus dimensiones relaciones, desarrollo y estabilidad en estudiantes de 2° y 3° de secundaria.

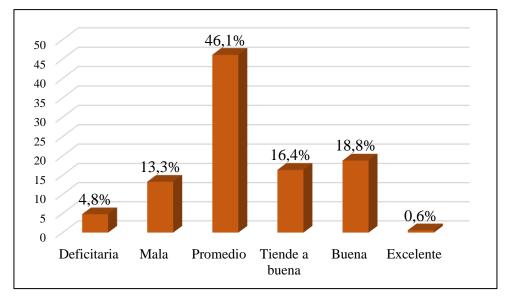
Tabla 5
Clima social familiar

General			Relac	ciones	Desa	arrollo	Estabilidad		
Clima social familiar	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	
Deficitaria	8	4,8	49	29,7	18	10,9	16	9,7	
Mala	22	13,3	18	10,9	47	28,5	52	31,5	
Promedio	76	46,1	55	33,3	67	40,6	93	56,4	
Tiende a buena	27	16,4	18	10,9	19	11,5	3	1,8	
Buena	31	18,8	11	6,7	5	3,0	1	0,6	
Excelente	1	0,6	14	8,5	9	5,5	0	0,0	
Total	165	100,0	165	100	165	100	165	100	

Nota: Datos recabados de la Escala del clima social familiar de Moos

Fuente: Elaboración propia.

Figura 1
Clima social familiar



Nota: Datos recabados de la Escala del clima social familiar de Moos

Fuente: Elaboración propia.

Respecto al clima social familiar, para Moos (1974) "es la apreciación de las características socio ambientales de la familia, la misma que es descrita en función de las relaciones interpersonales de los miembros, además de los aspectos del desarrollo y estabilidad en su estructura básica" (p.1).

De acuerdo a los resultados encontrados sobre el clima social familiar se puede observar que el 46,1% de los estudiantes tiene un clima social familiar promedio, tienen un clima familiar que se caracteriza por una comunicación abierta pero moderada, donde los miembros de la familia comparten ideas sobre el día a día, aunque sin profundizar demasiado. Además, los conflictos pueden surgir ocasionalmente, pero suelen resolverse de manera práctica, sin grandes confrontaciones. Hay una sensación de estabilidad, con afecto presente, aunque no siempre expresado abiertamente. De manera general, hay que entender que, en un nivel promedio, el clima social familiar es positivo para sus miembros, no obstante, podría ser mejor.

De acuerdo a los siguientes puntajes, se evidencia que el 18,8% tiene un clima social familiar bueno y el 16,4% que tiende a bueno. Denotando que hay una tendencia a presentar niveles favorables de clima social familiar, algo que puede ser positivo para los estudiantes y más aún por la etapa del desarrollo en la que se encuentran.

No hay que olvidar que el clima social familiar es muy importante para el bienestar de una persona, ya que puede influir en cómo se siente y se relaciona con los demás. De acuerdo a Gaigordobil y Oñederra, (2010) la influencia familiar es fundamental en el proceso de socialización, constituye la principal red de relaciones y fuente de apoyo, es uno de los principales determinantes del ajuste prosocial de la persona. La familia es el primer entorno en el que los hijos socializan, adquiere normas de conducta y convivencia para su ajuste personal, escolar y social

Un ambiente familiar positivo, donde hay apoyo, cariño y buena comunicación, puede ayudar a que la persona se sienta segura, confiada, capaz de enfrentar los desafíos de la vida. En cambio, un ambiente familiar conflictivo puede generar estrés, inseguridad como así mismo afectar la forma en que la persona se pueda desenvolver en otros aspectos, como en la escuela. Para autores como Ruiz y Carranza, (2018) cuando la dinámica social de la familia es funcional, los estudiantes cuentan, sobre todo, con el apoyo en la familia, se

producirán las condiciones favorables para consolidar las relaciones entre los integrantes de la familia, así como el fortalecimiento y consolidación de la capacidad de resolución de problemas en la vida en general.

El ambiente escolar, es fundamental para el rendimiento escolar de los estudiantes, ya que un ambiente familiar positivo, con apoyo o comprensión, puede brindar una mayor seguridad para aprender, enfrentar los diferentes retos académicos que pueden ir apareciendo. Por el contrario, un ambiente familiar conflictivo puede generar estrés afectando la capacidad de estudiar y de rendir efectivamente. Para Ramos (2021), las familias son ejemplos muy importantes de los adolescentes, al observar que los padres no se respetan, pueden estimular la inseguridad. Asimismo, puede contribuir a la desvaloración de la autoestima, falta de atención, frustración académica, dificultad para controlar sus propias emociones y la facilidad de fracasar ante cualquier problema.

En conclusión, el clima social familiar es promedio, pero tiene espacio para mejorar, es un buen momento para fortalecer la comunicación y fomentar más apoyo emocional entre los miembros de la familia, al crear un entorno más afectuoso, no solo se mejora la convivencia, sino también el impacto positivo en los miembros de la familia.

Ahora bien, en las dimensiones del clima social familiar, se evidencia que en la dimensión de relaciones el 33,3% de los estudiantes presenta un nivel promedio, al igual que el 40,6% en la dimensión de desarrollo y el 56,4% de la dimensión estabilidad, denotando que en todas las dimensiones hay una marcada tendencia a presentar un nivel promedio de clima social familiar. El hecho de que todas las dimensiones presenten una tendencia hacia un nivel promedio refleja una situación en la que, si bien no existen indicadores de severos problemas, carencias en el clima social familiar; tampoco se observan características altamente positivas. Implicando que las familias de los estudiantes no están enfrentando conflictos extremos, pero tampoco están proporcionando el máximo apoyo que podría favorecer un ambiente más enriquecedor para los jóvenes.

Tabla 6

Clima social familiar relacionado al sexo y edad

		Sex	KO		Edad		Total
Clima social famil	liar	Hombres	Mujer	13 años	14 años	15 años	
Deficitaria	Fr	3	5	3	4	1	8
	%	3,2%	7,0%	4,2%	7,1%	2,7%	4,8%
Mala	Fr	4	18	10	10	2	22
	%	4,3%	25,4%	13,9%	17,9%	5,4%	13,3%
Promedio	Fr	43	33	35	22	19	76
	%	45,7%	46,5%	48,6%	39,3%	51,4%	46,1%
Tiende a buena	Fr	20	7	16	7	4	27
	%	21,3%	9,9%	22,2%	12,5%	10,8%	16,4%
Buena	Fr	23	8	8	13	10	31
	%	24,5%	11,3%	11,1%	23,2%	27,0%	18,8%
Excelente	Fr	1	0	0	0	1	1
	%	1,1%	0,0%	0,0%	0,0%	2,7%	0,6%
Total	Fr	94	71	72	56	37	165
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Nota: Datos recabados de la Escala del clima social familiar de Moos

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 6 presentada se evidencia los datos sobre el clima social relacionado al sexo y la edad que tienen los estudiantes:

Sobre el sexo se observa que el 45,7% de los estudiantes hombres y el 46,5% de las mujeres a la vez tienden a presentar un clima familiar promedio. Ahora bien, si se observa la tabla de manera general se evidencia que los estudiantes hombres levemente tienen mejores porcentajes en los niveles de "tiende a buena" y "buena", denotando mejores niveles de clima social familiar que las mujeres, puede deberse a diversas razones que involucran tanto factores culturales como psicológicos. Tradicionalmente, se les ha asignado un rol menos centrado en las emociones y en la gestión de las dinámicas familiares diarias, lo que puede hacer que estén menos expuestos a las tensiones que impactan el ambiente en el hogar. Muchas veces, las mujeres asumen una mayor carga en la gestión de conflictos, el cuidado emocional, que puede hacer que su percepción del clima familiar sea más crítica. Además, las normas sociales pueden influir en que los hombres expresen menos las dificultades emocionales, lo que refuerza la idea de que el clima familiar es adecuado. Por su parte, autores como García (2019) atribuyen que la diferencia en los climas familiares reportados

entre hombres y mujeres puede estar influenciada por una variedad de factores socioculturales, psicológicos, familiares. Según algunos estudios, se ha observado que los hombres tienden a tener una relación más directa con sus padres, especialmente con figuras paternas, lo que podría favorecer un clima familiar más positivo en comparación con las mujeres, que pueden experimentar relaciones más complejas debido a expectativas tradicionales de género que les asignan roles más emocionales.

Además, según lo que refieren López y González, (2020) existen evidencias que indican que las niñas a menudo son más vulnerables a los efectos negativos del conflicto familiar y la falta de apoyo, ya que las mujeres tienden a internalizar más las emociones negativas, mientras que los hombres podrían externalizarlas de formas que permiten una mayor resolución de conflictos o una menor carga emocional interna, podría reflejarse en los índices de clima familiar, donde los hombres reportan un ambiente más positivo, pero esto no necesariamente refleja una mejor salud emocional en general.

Respecto a la edad que tienen, se observa que el 48,6% de los estudiantes de 13 años, el 39,3% que tiene 14 años y el 51,4% de los tienen 15 años a la vez presentan un nivel promedio de clima familiar, de esta manera se puede ver que en toda la tabla no hay diferencias marcadas y en todas las edades hay una tendencia a un nivel promedio.

En todas las edades, se observa una inclinación hacia un clima familiar promedio, podría indicar que no hay factores que afecten de manera marcada a una edad en particular, lo que también podría reflejar una estabilidad en las dinámicas familiares de los estudiantes. Podría estar asociado con el hecho de que, en todas las etapas de la adolescencia temprana, los jóvenes viven en entornos familiares similares, con estructuras y roles que, aunque puedan variar, no generan un cambio drástico en el clima general que perciben.

5.3. SEGUNDO OBJETIVO ESPECÍFICO

Objetivo: describir el nivel de autoestima que presentan los estudiantes, en sus dimensiones: Sí mismo, Social-Pares, Hogar-Padres y Escuela en estudiantes de 2° y 3° de secundaria.

Tabla 7

Autoestima

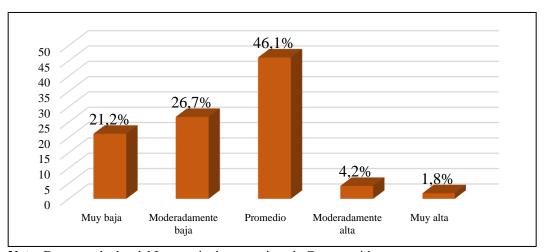
Nivel genera	Nivel general					Social		Hogar		Escuela	
Nivel de autoestima	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%	
Muy baja	35	21,2	48	29,1	26	15,8	68	41,2	41	24,8	
Moderadamente baja	44	26,7	64	38,8	80	48,5	21	12,7	29	17,6	
Promedio	76	46,1	45	27,3	59	35,8	74	44,8	71	43,0	
Moderadamente alta	7	4,2	6	3,6	0	0,0	2	1,2	20	12,1	
Muy alta	3	1,8	2	1,2	0	0,0	0	0,0	4	2,4	
Total	165	100,0	165	100,0	165	100,0	165	100,0	165	100,0	

Nota: Datos recabados del Inventario de autoestima de Coopersmith

Fuente: Elaboración propia.

Figura 2

Autoestima



Nota: Datos recabados del Inventario de autoestima de Coopersmith

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo a la autoestima, primero hay que entender que la misma es definida por Coopersmith (1967) como "la apreciación que mantiene la persona en referencia a sí mismo, expresando una postura de aprobación o desaprobación, indicando que tanto el individuo se siente capaz, significativo, con éxito, y merecedor en todos los aspectos de su vida, es un juicio de la persona sobre el merecimiento que se expresa en su actitud, y que mantiene hacia sí mismo" (p.2).

Tomando en consideración a los datos del nivel de autoestima, se puede ver que el 46,1% de los estudiantes tiene un nivel de autoestima promedio, la mayoría se siente bien consigo mismo, la mayor parte del tiempo, aunque de vez en cuando pueda tener dudas o inseguridades. Se sienten capaz de hacer cosas o enfrentar retos, pero también pueden necesitar en algunas ocasiones, que los demás reconozcan sus esfuerzos. En general, aceptan tanto sus fortalezas como sus debilidades, sin ser demasiado duros consigo mismos, aunque puede haber momentos en los que se sientan menos seguros o que necesiten un impulso de confianza.

De acuerdo a los demás datos, se observa que el 26,7% tiene una autoestima moderadamente baja y el 21,2% una autoestima muy baja, ambos porcentajes reflejan un problema porque significa que se sienten mal consigo mismos, pueden dudar mucho de sus habilidades. Además, pueden pensar que no son lo suficientemente buenos, haciendo que busquen constantemente la aprobación de los demás y se sientan menos capaz de lograr lo que se proponen.

Una autoestima baja puede tener varias consecuencias negativas, las personas con baja autoestima pueden tener dificultades para tomar decisiones, sentirse constantemente inseguras, evitando situaciones que les resultan desafiantes. En general, una autoestima baja, más aún en la adolescencia, puede limitar la capacidad de disfrutar de la vida. De acuerdo a Frieiro, et.al., (2021) el interés de la autoestima durante la adolescencia es fundamental, ya que promover una autoestima positiva, reducir el impacto de la autoestima negativa, posibilita el desarrollo óptimo de gran parte de las experiencias escolares, personales y de bienestar general de los propios adolescentes.

También hay que referir que un bajo nivel de autoestima puede afectar su desempeño en diferentes ámbitos de la vida, así como sus relaciones personales, algo que en esta etapa

en la que se encuentran los estudiantes es muy importante. Haciendo énfasis en esta área del relacionamiento de los estudiantes, Lou Barret (2023) afirma que las personas con baja autoestima pueden experimentar dificultades para establecer vínculos afectivos sólidos, confiar en los demás o sentirse merecedoras de amor y respeto. Además, pueden ser más susceptibles a la manipulación, aceptar relaciones tóxicas y abusivas, ya que su propia percepción negativa de sí mismas puede llevarlos a creer que no merecen algo mejor.

Ahora bien, haciendo énfasis en el ámbito educativo, la autoestima es muy importante porque puede afectar cómo se sienten sobre sí mismos y cómo enfrentan sus estudios. Cuando los estudiantes se sienten seguros de sus habilidades, es más probable que se enfrenten a desafíos con confianza y sigan intentándolo, incluso cuando las cosas se ponen difíciles. De acuerdo a lo que sostiene Núñez (2020) cuando una persona tiene una buena autoestima, es más probable que tenga confianza en sí misma, en sus capacidades y habilidades, la autoestima es importante porque influye en la forma en que las personas se ven a sí mismas, en el bienestar emocional, en cómo interactúan con los demás y en el modo de manejar los desafíos de la vida.

De acuerdo con los resultados de las dimensiones de la autoestima, se observa que, en general, la mayoría de los estudiantes se encuentran en niveles de autoestima marcadamente baja y muy baja, lo que sugiere que existen áreas significativas de la autovaloración que necesitan ser abordadas y mejoradas, es relevante porque refleja un patrón común en la adolescencia, una etapa en la que los jóvenes atraviesan un proceso de formación y reconfiguración de su identidad. En particular, llama la atención que, en las dimensiones social y hogar, no haya estudiantes que presenten una autoestima "muy alta", podría indicar que las relaciones sociales y familiares de los estudiantes no están contribuyendo de manera óptima a su autopercepción o, incluso, podrían estar generando inseguridades. Las relaciones sociales en la adolescencia juegan un papel esencial en la construcción de la autoestima, ya que los adolescentes tienden a buscar validación y aceptación en sus pares. Si se sienten excluidos, comparados negativamente o no cumplen con las expectativas sociales, afectando gravemente su percepción de sí mismos. Además, el entorno familiar es fundamental en el desarrollo emocional de los jóvenes; una familia que

no brinde apoyo afectivo o que esté marcada por conflictos puede generar una sensación de inseguridad en los adolescentes.

Para finalizar, es importante prestar atención y trabajar en mejorar la autoestima, incluso cuando el nivel es promedio. Mejorar la autoestima puede tener un impacto positivo en la motivación, las relaciones y el bienestar general. Si no se abordan las áreas donde la autoestima puede crecer, la persona podría perder oportunidades para desarrollar su potencial y enfrentar los desafíos de manera más efectiva.

Tabla 8

Autoestima relacionada al sexo y edad

		Se	xo		Edad		Total
Autoestima		Hombres	Mujeres	13 años	14 años	15 años	
Muy baja	Fr	3	32	21	10	4	35
	%	3,2%	45,1%	29,2%	17,9%	10,8%	21,2%
Moderadamente baja	Fr	10	34	18	15	11	44
	%	10,6%	47,9%	25,0%	26,8%	29,7%	26,7%
Promedio	Fr	71	5	30	28	18	76
	%	75,5%	7,0%	41,7%	50,0%	48,6%	46,1%
Moderadamente alta	Fr	7	0	1	3	3	7
	%	7,4%	0,0%	1,4%	5,4%	8,1%	4,2%
Muy alta	Fr	3	0	2	0	1	3
	%	3,2%	0,0%	2,8%	0,0%	2,7%	1,8%
Total	Fr	94	71	72	56	37	165
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Nota: Datos recabados del Inventario de autoestima de Coopersmith

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se puede ver el análisis sobre el nivel de autoestima, pero en relación al sexo y edad que tienen los estudiantes, de acuerdo a ello se evidencia primero que en el sexo: el 75,5% de los estudiantes hombres tienen un nivel promedio de autoestima a diferencia del 47,9% de las mujeres quienes tienen una autoestima moderadamente baja, de esta manera los hombres muestran mejores niveles que las estudiantes mujeres.

Puede ser debido a cómo se valoran y se espera que se comporten en la sociedad. A menudo, los hombres reciben más reconocimientos por sus habilidades, ayudándolos a sentirse más seguros de sí mismos. En cambio, las mujeres a menudo pueden enfrentar presiones adicionales, como estándares de belleza y expectativas sobre su comportamiento,

que pueden afectar cómo se ven a sí mismas. Estas diferencias en las expectativas y en el reconocimiento pueden hacer que los hombres tiendan a tener una autoestima más alta que las mujeres, más aún en esta etapa de la adolescencia.

La diferencia en la autoestima respecto al sexo, ha sido un tema ampliamente investigado. Varios estudios sugieren que los hombres tienden a tener niveles más altos de autoestima que las mujeres debido a diversas influencias socioculturales, biológicas, psicológicas. Según Fennell (2020) se argumenta que las expectativas sociales y culturales tienen un impacto significativo en la forma en que hombres, mujeres se perciben a sí mismos; los hombres, debido a las normas de género más tradicionales, son socializados para enfocarse más en su competencia y éxito, lo que fomenta una mayor confianza en sus habilidades y capacidades. Por otro lado, las mujeres suelen estar más influenciadas por los estándares de belleza, las expectativas de comportamiento emocional, llevando a una menor valoración de sí mismas en aspectos relacionados con su imagen y roles sociales.

Por último, respecto a la edad, el 41,7% de los estudiantes que tienen 13 años, el 50,0% de los que tienen 14 años y el 48,6% que tiene 15 años a la vez tienden a presentar un nivel promedio de autoestima. Denotando que no hay diferencias marcadas entre la edad y el nivel de autoestima. Sugiriendo que, aunque la autoestima tiende a ser un aspecto dinámico durante la adolescencia, en esta muestra en particular, la edad no parece tener un impacto significativo en la percepción de uno mismo. Reflejando que, en las edades tempranas de la adolescencia, que van desde los 13 hasta los 15 años, los estudiantes atraviesan etapas similares de desarrollo emocional, caracterizadas por la búsqueda de identidad, influencia de factores externos como las relaciones con sus compañeros y familiares.

5.4. TERCER OBJETIVO ESPECÍFICO

Objetivo específico: establecer el nivel de rendimiento académico que presentan los estudiantes de 2° y 3° de secundaria.

Tabla 9

Rendimiento académico

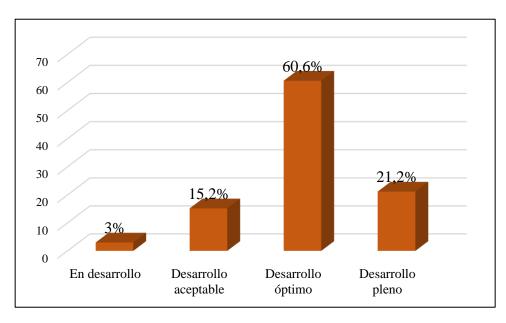
Rendimiento académico	Frecuencia	Porcentaje
En desarrollo	5	3,0
Desarrollo aceptable	25	15,2
Desarrollo óptimo	100	60,6
Desarrollo pleno	35	21,2
Total	165	100,0

Nota: Datos recabados del Boletín de calificaciones

Fuente: Elaboración propia.

Figura 3

Rendimiento académico



Nota: Datos recabados del Boletín de calificaciones

Fuente: Elaboración propia.

La Tabla 9 presentada, hacen referencia al rendimiento académico, el cual, de acuerdo al Ministerio de Educación, (2014) "es la expresión numérica de la valoración de los resultados obtenidos en los procesos educativos de las dimensiones de la o el estudiante y coherente con la evaluación cualitativa" (p.7).

Respecto a la variable rendimiento académico se puede constatar que el 60,6% de los estudiantes tiene un desarrollo óptimo, denotando que la mayoría de los estudiantes que fueron parte de la investigación tienen un desempeño positivo, cumplen con los deberes o tareas que se les encomiendan, aunque no llegan a niveles superiores como la excelencia. Esto muestra que la mayoría tiene un rendimiento académico que puede ser considerado como favorable, pero que puede mejorar y puede ser trabajado.

De manera general se observa en la tabla que el rendimiento académico es positivo ya que el 21,2% tiene un desarrollo pleno, en donde sus notas pueden llegar a puntos de excelencia.

En forma general en la vida, rendir bien académicamente es crucial porque puede permitir al individuo desarrollar habilidades clave como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, lo que a su vez puede aumentar las oportunidades profesionales como también de crecimiento personal. Todo lo contrario, a cuando el rendimiento académico es negativo bajo, para Gonzales (2024) el bajo rendimiento en la escuela puede tener consecuencias severas en el futuro para estudiantes dentro y fuera del ámbito escolar; de hecho, los estudiantes que tienen un bajo rendimiento muchos tienen una mayor probabilidad de abandonar la escuela.

En conclusión, el rendimiento académico en estudiantes de secundaria es de gran importancia porque marca una etapa clave en su desarrollo tanto personal como académico. Durante estos años, los jóvenes adquieren conocimientos fundamentales que les servirán como base para su educación superior y su futura vida laboral. Además, el buen desempeño académico puede fomentar habilidades vitales para enfrentar desafíos tanto dentro como fuera del ámbito educativo.

En un sentido más amplio, el éxito académico en secundaria no solo se refleja en las calificaciones, los logros en esta etapa pueden fortalecer su capacidad de resiliencia y los

preparan para enfrentar con mayor seguridad los retos futuros, tanto en el ámbito educativo como en su vida profesional y personal, por ende, se debe de seguir trabajando. Para autores como Gonzales (2024) es importante intervenir a tiempo, fomentando emociones positivas, creando espacios de retroalimentación constructiva, elementos que no solo impactan el aprendizaje sino también el desarrollo emocional y social de los estudiantes, para preparar a los jóvenes ante desafíos futuros.

Tabla 10

Rendimiento académico relacionado al sexo y edad

Rendimiento)	Se	XO		Edad		Total
académico		Hombres	Mujeres	13 años	14 años	15 años	
En desarrollo	Fr	1	4	2	2	1	5
	%	1,1%	5,6%	2,8%	3,6%	2,7%	3,0%
Desarrollo	Fr	6	19	11	12	2	25
aceptable	%	6,4%	26,8%	15,3%	21,4%	5,4%	15,2%
Desarrollo	Fr	62	38	42	32	26	100
óptimo	%	66,0%	53,5%	58,3%	57,1%	70,3%	60,6%
Desarrollo pleno	Fr	25	10	17	10	8	35
	%	26,6%	14,1%	23,6%	17,9%	21,6%	21,2%
Total	Fr	94	71	72	56	37	165
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Nota: Datos recabados del Boletín de calificaciones

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se presenta el análisis e interpretación de los datos sobre el rendimiento académico en relación al sexo y edad que tienen los estudiantes, sobre el sexo se puede ver que el 66,0% de los hombres y el 53,5% de las estudiantes mujeres a la vez presentan un desarrollo óptimo respecto al rendimiento académico. Aunque se puede ver una leve diferencia en el desarrollo pleno, los puntajes no llegan a ser estadísticamente significativos. De esta manera tanto hombres como mujeres tienen un desarrollo óptimo.

Hombres y mujeres pueden alcanzar un rendimiento académico igualmente bueno porque las capacidades intelectuales no están determinadas por el género, sino por factores como el esfuerzo, la motivación y las condiciones educativas. Es importante hacer mención que ambos sexos tienen el potencial de desarrollar habilidades como el pensamiento crítico, la creatividad y la resolución de problemas cuando se les brinda el mismo acceso a recursos

y oportunidades de aprendizaje. A medida que los estereotipos de género han ido disminuyendo, se ha demostrado que, con un entorno de apoyo adecuado, tanto hombres como mujeres pueden rendir de manera sobresaliente en diversas áreas del conocimiento.

Respecto a la edad que tienen los estudiantes se puede ver que no hay diferencias significativas, ya que el 58,3% de los que tienen 13 años, el 57,1% de los que tienen 14 años y el 70,3% de los que tienen 15 años, todos a la vez muestran una tendencia a presentar un desarrollo óptimo respecto al rendimiento académico. Denotando que, sin importar la edad, los estudiantes muestran un buen desempeño escolar y cumplen con sus deberes impuestos.

5.5. CUARTO OBJETIVO ESPECÍFICO

Objetivo: correlacionar el nivel de clima social familiar con el nivel de autoestima y rendimiento académico que tienen los estudiantes de 2° y 3° de secundaria.

Tabla 11

Clima social familiar y autoestima

			(Clima socia	l familiar			
Autoestima		Deficitaria	Mala	Promedio	T. buena	Buena	Excelente	Total
Muy baja	Fr	5	13	12	2	3	0	35
	%	62,5%	59,1%	15,8%	7,4%	9,7%	0,0%	21,2%
Moderadamente	Fr	2	5	29	2	6	0	44
baja	%	25,0%	22,7%	38,2%	7,4%	19,4%	0,0%	26,7%
Promedio	Fr	1	4	32	23	15	1	76
	%	12,5%	18,2%	42,1%	85,2%	48,4%	100,0%	46,1%
Moderadamente	Fr	0	0	0	0	7	0	7
alta	%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	22,6%	0,0%	4,2%
Muy alta	Fr	0	0	3	0	0	0	3
	%	0,0%	0,0%	3,9%	0,0%	0,0%	0,0%	1,8%
Total	Fr	8	22	76	27	31	1	165
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Clima social familiar	Autoestima			
Clima social familiar	Correlación de Pearson	1	,594**			
	Sig. (bilateral)		,000			
	N	165	165			
Autoestima	Correlación de Pearson	,594**	1			
	Sig. (bilateral)	,000				
	N	165	165			
**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).						

Nota: Datos recabados del Boletín de calificaciones

Fuente: Elaboración propia.

Según la Tabla 11 se observa que el 62,5% de los estudiantes que tienen un clima familiar deficitario a la vez tienden a presentar una autoestima muy baja al igual que el 59,1% de los que tienen un clima social familiar malo. A diferencia de los demás estudiantes, el 42,1% de los que tienen un clima familiar promedio, el 85,2% de los que tienen un clima que tiende a bueno, el 48,4% que tiene un buen clima social familiar y el 100,0% que tiene excelente, todos a su vez presentan un nivel de autoestima promedio. Los estudiantes que tienen un buen clima social familiar a la vez tienden a mostrar mejores niveles de autoestima.

Está relación también se la puede ver en la correlación de Pearson, ya que se obtuvo un índice de correlación de (0,594) lo cual indica una correlación positiva media, lo cual significa que a mayor nivel de clima social familiar mayor nivel de autoestima en los estudiantes.

Un clima social familiar positivo puede tener un impacto profundo en el desarrollo de la autoestima de los individuos, especialmente en las etapas formativas como la niñez y la adolescencia.

En una familia donde predominan el apoyo emocional, la comprensión, el afecto y la comunicación abierta, los miembros se sienten valorados, escuchados y seguros. Entorno que favorece la formación de una identidad sólida, como así también una autopercepción positiva; ya que los individuos reciben retroalimentación constante que refuerza su sentido de pertenencia y valía personal. De acuerdo a Carrillo (2009) la autoestima tiene en muchas ocasiones su origen y moldeamiento dentro de la dinámica familiar, la autoestima, además de aprender a querernos y respetarnos es algo que se construye o reconstruye por dentro, depende del ambiente familiar en el que estemos y los estímulos que éste brinda. La familia es el principal agente de socialización, por ende, la familia puede influir positiva o negativamente a la autoestima de sus miembros.

Cuando los padres y otros miembros del hogar validan las emociones, forjando un clima favorable, les pueden generar una mayor confianza en sí mismos y en sus habilidades a los hijos, seguridad que se refleja en una autoestima más alta, ya que se sienten capaces de enfrentar desafíos y superar obstáculos, sabiendo que cuentan con una red de apoyo incondicional, lo que les puede ayudar a relacionarse y convivir con los demás de mejor manera. De acuerdo a Botello (2019) la familia coadyuva con la autoestima, una autoestima que después contribuye para construir una buena convivencia social, donde los hijos aprenden a vivir con otros en un marco de respeto y de solidaridad, puedan enfrentar de mejor manera los desafíos que se le puedan presentar en diferentes situaciones, tanto en el interior del hogar como fuera.

Tabla 12

Clima social familiar y rendimiento académico

		Clima social familiar						
Rendimiento					Tiende			
académico		Deficitaria	Mala	Promedio	a buena	Buena	Excelente	Total
En desarrollo	Fr	1	4	0	0	0	0	5
	%	12,5%	18,2%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	3,0%
Desarrollo	Fr	7	18	0	0	0	0	25
aceptable	%	87,5%	81,8%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	15,2%
Desarrollo	Fr	0	0	73	13	14	0	100
óptimo	%	0,0%	0,0%	96,1%	48,1%	45,2%	0,0%	60,6%
Desarrollo pleno	Fr	0	0	3	14	17	1	35
	%	0,0%	0,0%	3,9%	51,9%	54,8%	100,0%	21,2%
Total	Fr	8	22	76	27	31	1	165
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Clima social familiar	Rendimiento académico		
Clima social	Correlación de Pearson	1	,836**		
familiar	Sig. (bilateral)		,000		
	N	165	165		
Rendimiento	Correlación de Pearson	,836**	1		
académico	Sig. (bilateral)	,000			
	N	165	165		
**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).					

Nota: Datos recabados del Programa estadístico SPSS

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo a los datos sobre el clima social familiar y el rendimiento académico, se puede ver que el 87,5% de los que tienen un clima deficitario y el 81,8% que tiene un clima social familiar malo a la vez tienden a presentar un rendimiento académico con desarrollo aceptable, a diferencia del 51,9% de los estudiantes que tienen un clima social familiar que tiende a bueno, el 54,8% bueno y el 100,0% que tiene un excelente clima social familiar, quienes a su vez presentan un desarrollo pleno. De esta manera se evidencia que los estudiantes con mejores climas familiares a la vez tienen un mejor rendimiento académico en el colegio.

La relación también es evidente en la tabla de correlación de Pearson pues indica que entre ambas variables hay un índice de correlación de (0,836), es decir hay una correlación

positiva alta o fuerte, lo cual significa que a mayor clima social familiar mayor nivel de rendimiento académico presentan los estudiantes.

Un buen clima social familiar puede ayudar a que los estudiantes tengan un mejor rendimiento académico. Cuando en casa hay apoyo, comprensión, un ambiente tranquilo, los estudiantes por lo general se sienten más motivados para enfocarse en sus estudios. Los padres o familiares que se interesan por el progreso escolar, ayudan con las tareas o simplemente están disponibles para escuchar, crean un ambiente donde es más fácil aprender. Para Bravo et.al., (2021) nuevos estudios respecto al rendimiento académico de los estudiantes apuntan hoy en día a causas extrínsecas, dentro de las cuales cobra vital importancia el entorno familiar, el medio en el cual se desenvuelve el estudiante, dentro de los determinantes extrínsecos del rendimiento académico se incluyen la funcionalidad o clima familiar como uno de los factores a través del cual una persona alcanza logros o fracasos escolares, es por esto que se ha relacionado el rendimiento académico bajo con estudiantes dentro de familias desfavorables.

Además, un hogar donde hay buena comunicación, pocos conflictos, reduce el estrés, lo que permite que los estudiantes se sientan más tranquilos y puedan rendir mejor en la escuela. Por el contrario, en un ambiente familiar tenso o desorganizado, es más difícil para los jóvenes mantenerse motivados en sus estudios. De acuerdo a Aucay y Leiva (2021) el bajo rendimiento académico no depende únicamente de las habilidades cognitivas o situaciones particulares de los estudiantes, ya que intervienen varios factores considerados detonantes, no obstante, el que impacta ampliamente es el familiar, con un clima familiar desfavorable los integrantes de un hogar tienden a presentar conductas de inestabilidad emocional y social, los diversos conflictos que surgen dentro del hogar afectan directamente a los hijos y en sus logros académicos

CAPÍTULO VI CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. CONCLUSIONES

De acuerdo a los datos obtenidos con la aplicación de los instrumentos y de acuerdo a los objetivos planteados, se formulan las siguientes conclusiones:

Identificar el nivel de clima social familiar en estudiantes, en sus dimensiones relaciones, desarrollo y estabilidad.

De acuerdo a los resultados encontrados sobre el clima social familiar se puede observar que el 46,1% de los estudiantes tiene un clima social familiar promedio, tienen un clima familiar que se caracteriza por una comunicación abierta pero moderada, donde los miembros de la familia comparten ideas y emociones sobre el día a día, aunque sin profundizar demasiado. Sobre las dimensiones del clima social familiar, en todas hay una marcada tendencia a presentar un nivel promedio de clima social familiar. De acuerdo al sexo se evidenció que los estudiantes varones levemente tienen mejores porcentajes en los niveles de "tiende a buena" y "buena", denotando mejores niveles de clima social familiar que las mujeres. Respecto a la edad que tienen, no hay diferencias marcadas, en todas las edades hay una tendencia a un nivel promedio. De esta forma, la hipótesis "los estudiantes de 2do y 3ero de secundaria presentan un nivel de clima social familiar deficitario", se RECHAZA.

Describir el nivel de autoestima que presentan los estudiantes, en sus dimensiones: Sí mismo, Social-Pares, Hogar-Padres y Escuela.

Sobre el nivel de autoestima, se puede ver que el 46,1% de los estudiantes tiene un nivel de autoestima promedio, la mayoría se siente bien consigo mismo, la mayor parte del tiempo, aunque de vez en cuando pueda tener dudas o inseguridades. De acuerdo con los resultados de las dimensiones de la autoestima, se observa que, en general, la mayoría de los estudiantes se encuentran en niveles de autoestima marcadamente baja y muy baja, existen áreas significativas de la autovaloración que necesitan ser abordadas y mejoradas. Sobre el nivel de autoestima, pero en relación al sexo y edad que tienen los estudiantes, de acuerdo a ello se evidencia primero que en el sexo: los varones muestran mejores niveles que las estudiantes del sexo femenino. En cuanto a la edad, no hay diferencias marcadas. De esta manera, la hipótesis "los estudiantes de 2do y 3ero de secundaria presentan un nivel de autoestima moderadamente baja", se RECHAZA.

Establecer el nivel de rendimiento académico que presentan los estudiantes

Respecto a la variable rendimiento académico se puede constatar que el 60,6% de los estudiantes tiene un desarrollo óptimo, aunque no llegan a niveles superiores como la excelencia. Muestra que la mayoría tiene un rendimiento académico que puede ser considerado como favorable pero que puede mejorar y puede ser trabajado. En relación al sexo, aunque se puede ver una leve diferencia en el desarrollo pleno, los puntajes no llegan a ser estadísticamente significativos. De esta manera tanto hombres como mujeres tienen un desarrollo óptimo. Respecto a la edad, en todas muestran una tendencia a presentar un desarrollo óptimo respecto al rendimiento académico. Denotando que, sin empotrar la edad, los estudiantes muestran un buen desempeño escolar y cumplen con sus deberes impuestos. Con estos resultados, la hipótesis "Los estudiantes de 2do y 3ero de secundaria presentan un rendimiento académico en desarrollo", se RECHAZA.

Analizar la relación del clima social familiar con el nivel de autoestima y rendimiento académico.

Entre el clima social familiar y autoestima, se obtuvo un índice de correlación de (0,594) lo cual indica una correlación positiva media, significando que a mayor nivel de clima social familiar mayor nivel de autoestima en los estudiantes. Un clima social familiar positivo puede tener un impacto profundo en el desarrollo de la autoestima de los individuos, especialmente en las etapas formativas como la niñez y la adolescencia. Por su parte, entre el clima social familiar y rendimiento académico, hay un índice de correlación de (0,836), es decir hay una correlación positiva alta, lo cual significa que a mayor clima social familiar mayor nivel de rendimiento académico presentan los estudiantes. De esta manera, la hipótesis "A mayor nivel de clima social familiar, mayor nivel de autoestima y mayor nivel de rendimiento académico en los estudiantes", se CONFIRMA.

6.2. RECOMENDACIONES

Considerando que la problemática se puede reducir, se formulan las siguientes recomendaciones:

A las autoridades gubernamentales

Se sugiere implementar programas enfocados en la educación socioemocional, con el objetivo de fortalecer el clima familiar junto con la autoestima de los estudiantes. Los programas pueden abordar temas como habilidades de comunicación, resolución de conflictos, desarrollo de la resiliencia, capacitando al personal docente para su aplicación, también pueden incluir talleres para padres, con el fin de reforzar estos aprendizajes en el hogar.

Además, se sugiere facilitar el acceso a servicios de apoyo emocional en los colegios, permitiendo que los estudiantes cuenten con orientación profesional para enfrentar situaciones familiares complejas que afecten su bienestar, las redes pueden incluir psicólogos escolares, personal social capacitado para ofrecer atención individual o en grupo, con posibilidad de derivar casos críticos a servicios especializados.

Se recomienda reforzar campañas de concientización familiar, pueden incluir talleres gratuitos, materiales informativos, encuentros educativos donde se compartan estrategias para mejorar el ambiente del hogar y resaltar su papel en la formación de una autoestima positiva en los adolescentes.

A los profesores

Se sugiere promover un entorno de aceptación en el aula, donde cada estudiante se sienta valorado, pudiéndose lograr mediante actividades grupales, dinámicas participativas que coadyuven al respeto, así como el desarrollo de la confianza en sí mismos, además, integrar ejercicios que refuercen la autoestima dentro de las clases permite que los estudiantes reconozcan sus capacidades, por ejemplo, dedicar momentos a compartir logros semanales, entregando retroalimentación positiva en sus trabajos.

También resulta importante mantener una comunicación fluida con las familias, informándoles sobre el progreso académico del estudiante, brindando orientación para

fortalecer su desarrollo emocional en casa, colaboración que refuerza el respaldo del entorno familiar junto con el escolar, algo esencial para su estabilidad emocional.

A los estudiantes

Se sugiere fortalecer la autovaloración, reservando momentos para reconocer sus logros o habilidades, anotando sus avances y metas alcanzadas. Además, se recomienda expresarse con sinceridad en sus hogares, compartiendo ideas o emociones de forma respetuosa, con el fin de cultivar un ambiente familiar de confianza.

Se les recomienda establecer hábitos de estudio constantes, esto facilita una mejora en el rendimiento escolar, acercándoles a sus metas. El esfuerzo constante aporta resultados, además de satisfacción personal.

A futuros investigadores

Se sugiere realizar investigaciones a largo plazo que permitan observar cómo evolucionan la autoestima, el entorno familiar o el rendimiento escolar en estudiantes, los estudios pueden aportar información clave para la creación de programas con impacto positivo.

También se recomienda integrar en el proceso investigativo a estudiantes, docentes o familias mediante entrevistas, encuestas u otros métodos participativos, permitiendo captar experiencias reales, enriqueciendo los resultados e impulsando la creación de propuestas más efectivas.